



Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007

*Neil Nevitte
con Melissa Estok y José Cruz*



EQUIPO TÉCNICO

Análisis de la Información

Doctor

Neil Nevitte, Coordinador Internacional
Profesor de Ciencias Políticas
Universidad de Toronto, Canadá

Msc

José Cruz, Analista Internacional
Sociólogo, Facultad Latinoamericana de Ciencias
Sociales (FLACSO), Guatemala

Msc

Melissa Estok
Asesora Principal
Instituto Nacional Internacional (NDI)

Procesamiento de Información

Ingeniero

Pedro Méndez Palacios
Asesor Interno
Ética y Transparencia

Coordinación General del Proyecto

Ingeniero

Mario Medal
Coordinador, Área de Gobernabilidad
Ética y Transparencia

Coordinación de Trabajo de Campo

Licenciada

Rhina Moreno Rothschild
Coordinadora Nacional de la Red de Voluntarios
Ética y Transparencia

Licenciado

Juan Carlos Narváez Fonseca
Oficial de Proyecto
Ética y Transparencia

Equipo de Coordinación NDI

Licenciada

Deborah Ullmer
Directora Residente
Instituto Nacional Demócrata (NDI)

Licenciado

Javier Callaú Sitic
Director Residente Adjunto
Instituto Nacional Demócrata (NDI)

Licenciada

Luvy Rocha Rappaccioli
Asistente Principal de Programas
Instituto Nacional Demócrata (NDI)

© El Instituto Nacional Demócrata (NDI). Todos los Derechos Reservados 2007. Partes de este trabajo puede ser reproducido o traducido para @ propósitos no comerciales haciendo referencia a la fuente y proporcionando copias de cualquier traducción.

Tabla de Contenido

Resumen Ejecutivo	3
Introducción	6
Votar y No Votar	7
Evaluaciones de la Elección y Actores Electorales	11
Otras Formas de Participación	15
Participación Cívica	15
Acción Política	17
La No Participación	19
Desconexión Sicológica	21
Satisfacción con la Democracia y Valores Democráticos	23
Satisfacción con la Democracia:	23
Valores Democráticos:	26
Perspectiva de Futuro	34
Conclusiones	36
Anexo A: Construcción de los Índices	37
Anexo B: Algunos Datos Comparativos entre las encuesta de 2005 y 2007	39
Anexo C: Ficha Técnica	42
Anexo D: Cuestionario de la Encuesta	44
Bibliografía	52

Gráficos y Tablas

Gráfico A1	Ejercicio y No Ejercicio del Voto: Elecciones Presidenciales en Nicaragua 2006	8
Gráfico B1	Confianza en los Actores Electorales	11
Gráfico B2	Apoyo a la Observación Electoral	14
Gráfico D1	Satisfacción con la Democracia en Perspectiva Transnacional	23
Gráfico D2	Niveles Cambiantes de Satisfacción con la Democracia	24
Gráfico D3	Satisfacción con la Democracia por Afinidad Política	25
Gráfico D4	Valores No Democráticos en Perspectiva Transnacional	27
Tabla A1	Razones para No Votar	9
Tabla B1	Confianza en el Mecanismo Electoral	12
Tabla B2	Apoyo a la Observación Electoral	14
Tabla C1	Otras Formas de Participación	16
Tabla C2	Otras Formas de Participación por Grupo de Edad	17
Tabla C3	Acción Política y Factores Socioeconómicos	18
Tabla C4	Los Perfiles Socioeconómicos de los que No Participan	20
Tabla C5	Desconexión Sicológica y Factores Socioeconómicos	22
Tabla D1	Niveles Cambiantes de Satisfacción con la Democracia	24
Tabla D2	Hipótesis del Equipo de Casa	25
Tabla D3	Características de los Ciudadanos que se Suscriben a Valores Democráticos y No Democráticos	28
Tabla D4	Determinantes de Valores Democráticos (Regresión OLS)	30
Tabla D5	Determinantes de la Satisfacción con la Democracia (Regresión OLS)	32
Tabla D6	Satisfacción con la Democracia en Ciudadanos Comprometidos y No Comprometidos con Valores Democráticos	33
Tabla E1	Mirando al Futuro	35

Resumen Ejecutivo

El Estudio sobre la Democracia en Nicaragua 2007 se basó en información recopilada en febrero de 2007 de una muestra aleatoria de ciudadanos nicaragüenses. Esta encuesta representa la culminación de una serie de estudios que examinan el ambiente electoral nicaragüense. El primero, Encuesta sobre Democracia y Cultura Política en Nicaragua, una encuesta realizada en octubre de 2005, brindó información de línea de base importante utilizada para definir los subsiguientes programas electorales de Ética y Transparencia. Los resultados de esta encuesta demostraron que porciones significantes de ciudadanos no tenían confianza en los actores e instituciones electorales del país, y que los jóvenes nicaragüenses tenían una probabilidad significativamente menor de votar que sus contrapartes adultas. La creencia popular indicaba que a los jóvenes simplemente no les importaba la política. Sin embargo, la encuesta de línea de base de 2005 arrojó un hallazgo importante y sustancialmente diferente: los jóvenes, y particularmente las mujeres jóvenes, no votan durante el día de la elección principalmente por carencia de sus cédulas de identidad.

Este hallazgo sirvió de base para otros dos estudios implementados durante la observación electoral de Ética y Transparencia (EyT) en colaboración con el Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (*National Democratic Institute for International Affairs*, NDI). El primero de estos estudios investigó el estado del padrón electoral. Las dos auditorías al padrón electoral, publicadas en junio y octubre de 2006, demostraron que una cantidad significativa de ciudadanos aptos para votar (6.4 por ciento) no se encontraban en el padrón electoral; y de aquellos nombres que sí se encontraban en el padrón, aproximadamente un tercio, contenían errores. Los problemas más recurrentes incluían direcciones incorrectas, ciudadanos que se encontraban fuera del país o personas fallecidas.

El otro estudio fue diseñado para determinar la razón por la cual una cantidad significativa de ciudadanos no tiene la cédula de identidad, la cual es necesaria para votar, estudiar, realizar transacciones bancarias, viajar y realizar gestiones legales y de trabajo. El estudio al proceso de cedulación, publicado en agosto de 2006 y en febrero de 2007¹, identificó problemas serios en la producción y distribución de las cédulas de identidad: primero, en promedio, los ciudadanos tuvieron que esperar más de cinco meses para recibir su cédula; segundo, uno de cada cuatro participantes en el estudio nunca recibió su cédula de identidad durante los 214 días que duró esta investigación; y tercero, uno de cada diez solicitantes no llegó a recibir documento alguno que los habilitara para votar durante las elecciones presidenciales y legislativas de noviembre de 2006.

1. El estudio al proceso de cedulación, de alcance nacional, fue diseñado para ser implementado en dos fases. La fase 1 fue implementada de febrero a agosto de 2006 para determinar cuántos de los ciudadanos que estaban participando en el estudio recibieron su cédula dentro de los 90 días después de haber presentado su solicitud (un margen de tiempo dado por muchas de las oficinas del CSE). La fase 2 fue llevada a cabo de agosto de 2006 a febrero de 2007 para determinar la cantidad de participantes que recibieron su cédula de identidad o documento supletorio a tiempo para que pudieran votar en las elecciones presidenciales y legislativas de noviembre de 2006.

Las autoridades electorales, entendiblemente, tienden a asegurarles a los ciudadanos que realizarán su mejor esfuerzo para componer cualquier problema relacionado con la elección antes del día de las votaciones. Tanto la encuesta de línea de base de 2005, como las auditorías al padrón electoral y el estudio al proceso de cedulación fueron realizados durante el período pre-electoral. La encuesta de 2007 fue llevada a cabo en el período inmediatamente posterior a la jornada electoral. Debido a que una cantidad significativa del contenido de la encuesta de línea de base de 2005 fue replicado en la encuesta post-electoral de 2007, es posible hacer comparaciones directas y confiables sobre el estado de la democracia en Nicaragua durante la totalidad del período pre y post-electoral.

Este reporte presenta los hallazgos de la encuesta, organizándolos en cuatro áreas principales, comenzando con el comportamiento más importante durante el día de las elecciones – el ejercicio del voto - y luego pasando a consideraciones más generales, tales como: la confianza en los actores electorales, formas más amplias de participación ciudadana y, finalmente, las perspectivas que tienen los ciudadanos nicaragüenses sobre la democracia.

1. Votar y No Votar: ¿quién voto, quién no voto y por qué?
2. Evaluaciones sobre la elección y los actores electorales: ¿cómo juzgaron los ciudadanos la actuación de actores e instituciones electorales claves?, ¿han o no mejorado dichas evaluaciones desde 2005?
3. Otros mecanismos de participación ciudadana: ¿hasta qué punto se involucran los ciudadanos en las actividades de su comunidad?
4. Satisfacción con la democracia y valores democráticos: ¿se muestran los ciudadanos satisfechos con la forma en que funciona la democracia en Nicaragua?, y ¿hasta qué punto la población se suscribe a valores democráticos?

Hallazgos Claves

Votar y No Votar: En comparación con otros países de la región, los niveles de participación electoral en Nicaragua resultaron ser relativamente altos – aproximadamente un 80 por ciento. Sin embargo, existen segmentos de abstención electoral significativos en la población nicaragüense. De manera consistente con los hallazgos de la encuesta de línea de base de 2005, la evidencia de la encuesta post-electoral 2007 demuestra que los jóvenes tienen una probabilidad significativamente menor de votar que las personas mayores de 25 años de edad. Adicionalmente, los jóvenes tienen una probabilidad tres veces mayor que los adultos de reportar barreras institucionales, como la falta de cédula de identidad, como la principal razón para no haber votado. De hecho, el problema de la falta de cédulas de identidad entre los jóvenes empeoró entre los años 2005 y 2007.

Evaluaciones de la Elección y Actores Electorales: Una cantidad sustancial de ciudadanos nicaragüenses expresaron poca confianza en actores electorales claves tales como los partidos políticos (49 por ciento), la Asamblea Nacional (49 por ciento), y el Consejo Supremo Electoral (CSE, 28 por ciento). Aunque la mayoría de los nicaragüenses expresaron tener confianza en el CSE, menos de uno de cada cuatro jóvenes (23 por ciento) y solamente uno de cada tres de sus contrapartes adultas (31 por ciento) opinaron que se podía tener confianza en que el CSE “actuará de forma imparcial y justa”.

Estos son indicadores preocupantes. Dicho esto, los resultados globales muestran niveles de confianza en esas instituciones un poco más altos que los expresados por los ciudadanos antes de las elecciones de 2006. El que el efecto “luna de miel” sea de corto plazo es una cuestión para futura investigación.

Otras Formas de Participación Ciudadana: La participación en la vida de la comunidad comúnmente fomenta otras formas de participación política. Los resultados de la encuesta confirman que este mismo patrón se aplica a la realidad de Nicaragua y que los perfiles de los ciudadanos que no participan son similares en este país a los hallados en otros países. Los ciudadanos que no participan se encuentran sobre-representados entre las personas de escasos recursos, mujeres, y aquéllos con bajos niveles de educación formal. Una gran cantidad de los nicaragüenses presenta desconexión psicológica de su entorno político. Estos puntos de vista se encuentran más profundamente arraigados en ciudadanos que están mejor preparados para impulsar un cambio democrático – los que tienen mayores conocimientos y son más articulados sobre la política.

Satisfacción con la Democracia y Valores Democráticos: las democracias tienden a ser frágiles, a no ser que un segmento sustancial de la sociedad se suscriba a normas y valores democráticos. La encuesta post-electoral 2007 encontró que aproximadamente dos de cada tres encuestados perciben prácticas de regímenes autoritarios como viables e incluso aceptables. Los nicaragüenses educados, urbanos y con mayores conocimientos están más profundamente comprometidos con las normas democráticas que el resto de la población. Los datos parecen revelar una paradoja: mientras los niveles de satisfacción “con la forma en que funciona la democracia en el país” han aumentado, la porción de la sociedad que se suscribe a valores y normas democráticas es bastante pequeña. El análisis demuestra que las personas que tienen valores democráticos son significativamente menos propensas a expresar satisfacción “con la forma en que funciona la democracia en el país”. En realidad aquéllos que se suscriben a valores democráticos tienen el doble de posibilidad de reportar que se encuentran “insatisfechos” y también presentan mayor desconexión psicológica que aquéllos que no se suscriben a valores democráticos.

Algunos de estos hallazgos brindan razones para sentirse optimistas. Existe un consenso sorprendente entre jóvenes y adultos, y entre aquéllos que tienen valores democráticos y los que no, en la forma en que evalúan las opciones de futuro. Una inmensa mayoría considera que “la mejor forma de resolver los problemas del país es a través del diálogo”. Una gran mayoría también cree que el poder político “está concentrado en muy pocas manos”.

Al mismo tiempo, también existen razones para preocuparse sobre las condiciones democráticas de Nicaragua. Por ejemplo, existen bajos niveles de confianza en instituciones públicas, una cantidad sustancial de nicaragüenses presentan desconexión psicológica, y el apoyo a los valores democráticos es débil. Cualquier proyecto dirigido a la creación de una base de apoyo a normas democráticas y al fomento de participación de la ciudadanía tiene que dirigirse a eliminar las barreras que enfrentan las mujeres y los jóvenes. Los marginados políticamente son poco propensos a mostrar confianza en las instituciones públicas, a participar o interesarse por la vida cívica, o a sentirse atendidos por las instituciones públicas en las que no confían.

Introducción

Las elecciones son importantes oportunidades para que los ciudadanos ejerzan sus derechos democráticos. Los partidos políticos y sus líderes presentan plataformas que proyectan su visión del futuro del país. Típicamente, los votantes eligen entre los candidatos en base a una combinación de factores que incluyen: evaluaciones de los líderes y partidos, principios morales, valoraciones sobre el desempeño de los distintos partidos como gobierno y oposición y expectativas sobre lo que cada partido haría si ganara las elecciones. Este estudio está basado en la información recopilada a través de una encuesta realizada a una muestra aleatoria de nicaragüenses inmediatamente después de las elecciones de 2006 en Nicaragua, lo cual permitió recoger impresiones recientes de los ciudadanos acerca de la elección, la campaña y sus principales actores. Los datos de la encuesta fueron recopilados entre el 21 y el 28 de febrero de 2007. La metodología y el contenido de la encuesta post-electoral 2006 se diseñó para que coincidiera con la metodología y el contenido del estudio “Democracia y Cultura Política en Nicaragua 2005”². Esta coincidencia metodológica permite hacer comparaciones directas y confiables entre los datos de la encuesta de 2005 y la información recopilada en 2007.

Este breve informe presenta los resultados más relevantes del análisis de esos datos y se enfoca en cuatro áreas primordiales. La primera se refiere a la participación electoral: ¿Quién votó en las elecciones de 2006? ¿Quién no votó? Para los que no votaron, ¿cuál fue el principal motivo para no votar? La segunda parte toma en consideración la evaluación que hacen los ciudadanos de actores importantes en el proceso electoral, incluyendo al Presidente de la República, la Asamblea Nacional, el Consejo Supremo Electoral, los partidos políticos, los medios de comunicación y las organizaciones de observación electoral nicaragüenses e internacionales. Esta parte del estudio trata de encontrar respuestas a las siguientes preguntas: ¿Cuánta confianza tienen los ciudadanos en estas instituciones? ¿Confiaron los ciudadanos en los resultados electorales oficiales? ¿Consideraron que el CSE fue imparcial? ¿Qué opinaron sobre los observadores nacionales e internacionales?

El ejercicio del voto no es más que una de las muchas formas de participación ciudadana que existen. La tercera parte de este informe investiga patrones más amplios de participación. Toma en consideración preguntas como: ¿Hasta qué grado los ciudadanos participan en actividades de la comunidad? ¿En qué otras formas de participación política, además del ejercicio del voto, se han involucrado los ciudadanos? ¿Qué actividades de participación política están dispuestos a emprender? Esa sección concluye tomando en consideración preguntas más amplias sobre los niveles de desconexión psicológica³ y falta de participación por parte de la población. La cuarta y última sección examina preguntas aún más amplias: ¿Hasta qué punto están los ciudadanos nicaragüenses satisfechos o insatisfechos con la forma en que la democracia funciona en el país? ¿Aumentó o disminuyó la satisfacción con la democracia entre 2005 y 2007? ¿Qué segmentos de la población se suscriben a valores democráticos? ¿Qué factores surgen como los elementos más sólidos de predicción de valores democráticos? El reporte concluye explorando cómo los nicaragüenses perciben su futuro.

2. “Democracia y Cultura Política en Nicaragua 2005”; Universidad Centroamericana, Ética y Transparencia y el Instituto Nacional Demócrata; octubre de 2005.

3. Para fines de este estudio, desconexión psicológica se entenderá como un comportamiento humano que comprende insatisfacción, alienación debido a la baja eficacia del sistema y desconfianza en las instituciones del estado. Para más información sobre este concepto, por favor referirse a la pág. 21 de este estudio.

Sección A Votar y No Votar

La encuesta post-electoral sobre democracia preguntó a los ciudadanos participantes si habían o no votado en las elecciones del 2006; aproximadamente el 80 por ciento reportó haber votado en dicha elección. En comparación a los niveles de participación electoral reportados en otros países de la región, los niveles de votación en las elecciones de Nicaragua de 2006 son relativamente altos. No obstante, y como suele suceder en otras encuestas post-electorales, los niveles de votación reportados por los encuestados fueron ligeramente más altos que los niveles de votación registrados por las fuentes oficiales.

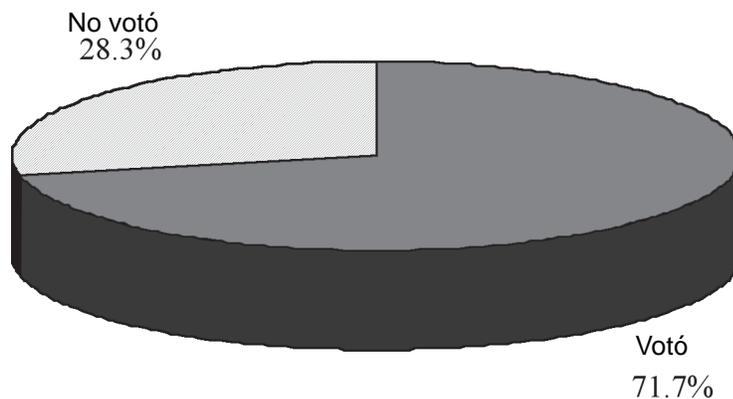
En la mayoría de los países, los índices de participación electoral tienden a variar entre los distintos segmentos socio-económicos de la población. Por ejemplo, normalmente los ciudadanos de escasos recursos económicos tienden a tener niveles más bajos de votación que sus contrapartes de altos ingresos; de igual manera, los índices de participación electoral entre los pobladores urbanos son ligeramente más altos que los de personas que habitan en áreas remotas. Un análisis de fondo de las variaciones socio-económicas en el número de votantes reportado en la encuesta post-electoral revela algunos de estos mismos patrones. Por ejemplo, existe evidencia que indica que aquellas personas que viven en áreas muy remotas y montañosas de alguna forma tienden a tener menos probabilidad de votar que los residentes de Managua. En este caso la diferencia es bastante modesta, aproximadamente tres puntos porcentuales. No hay razón para esperar diferencias significativas en los niveles de votación por razones de género, y no hay ninguna que sea evidente. Sin embargo, modestas diferencias en base a ingresos son evidentes – las personas con mayores ingresos tienden a tener niveles más altos de participación electoral. Estas diferencias usualmente son atribuibles a los efectos de la educación, ya que los ciudadanos con mayores ingresos típicamente tienen niveles más altos de educación formal que sus contrapartes con escasos recursos; y efectivamente hubo una brecha en educación estadísticamente significativa en la participación electoral en las elecciones de 2006. Sin embargo, aún aquí la brecha no es muy impactante: las personas con niveles altos de educación formal tienen una probabilidad alrededor de cuatro por ciento más alta de haber votado el día de la elección que aquellas sin ninguna educación formal. Ninguno de estos resultados es particularmente inusual.

No obstante, una investigación sistemática de todos los factores socioeconómicos y demográficos sí revela una excepción muy impactante a este patrón. Existe una brecha de edad verdaderamente notable en el nivel de participación electoral: los jóvenes, ciudadanos en edades hasta los 25 años, tuvieron probabilidades significativamente menores de haber votado en las elecciones de 2006 que los adultos, ciudadanos mayores de 25 años de edad. Como el Gráfico A1 muestra, más de uno de cada cuatro ciudadanos (28.3 por ciento) entre las edades de 16 y 25 años no votó, en comparación con apenas el 16.1 por ciento de aquellos mayores de 25 años. Esa brecha del 12 por ciento en el no ejercicio del voto es tanto sustantiva como estadísticamente significativa y merece una investigación más exhaustiva.

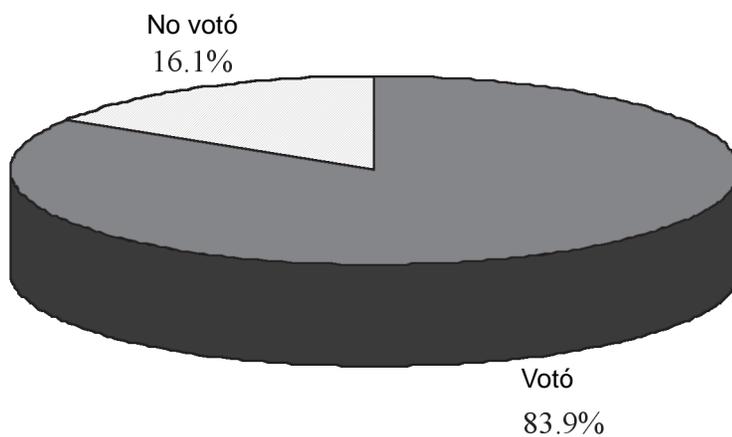
4. La explicación estándar a la diferencia entre el número de votantes presentado oficialmente y el reportado de manera personal es normalmente atribuible a lo que los expertos en encuestas llaman “efectos de conveniencia social”.

**Gráfico A1. Ejercicio y No Ejercicio del Voto:
Elecciones Presidenciales en Nicaragua 2006**

Jóvenes (16-25 años de edad)



Adultos (mayores de 25 años de edad)



Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

A todos los encuestados que indicaron no haber votado en las elecciones de 2006 se les formuló la misma pregunta de seguimiento: "¿Hubo alguna razón en particular por la cual usted no votó en esta elección?"

Dada la evidencia de una brecha considerable de edad en el no ejercicio del voto, la pregunta a explorar es: ¿Brindan los ciudadanos jóvenes (aquellos entre 16 y 25 años de edad) y adultos (aquellos mayores de 25 años de edad) distintas razones para no haber votado? La respuesta corta es “sí”, y la evidencia está resumida en la columna de la derecha de la Tabla A1.

Tabla A1. Razones para No Votar

Razones para no votar	2005		2006	
	Jóvenes (16-25 años)	Adultos (Más de 25 años)	Jóvenes (16-25 años)	Adultos (Más 25 años)
No tenía cédula ni documento supletorio	49.5%	14.5%	54.8%	18.7%
Falta de interés	20.6	37.8	17.0	32.3
Estaba fuera de mi municipio	5.4	10.8	9.0	12.9
Estaba enfermo	5.8	14.1	5.9	16.1
No me encontraba en el Padrón	4.3	6.0	4.3	6.5
Sin transporte o distancia alejada	3.6	6.4	3.2	4.5
Otras	10.8	10.4	5.9	9.0
Total	n=277	n=249	n=188	n=155

Fuentes: Encuesta sobre Democracia y Cultura Política en Nicaragua 2005; Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

La mayoría de investigaciones sistemáticas que estudian la abstención electoral usualmente hacen una distinción entre razones de motivación e impedimentos institucionales para no votar. Entre los factores de motivación se encuentra la “falta de interés”, mientras que las barreras institucionales tienen que ver con aquellos obstáculos como la falta de la documentación apropiada o el hecho de que el nombre del votante no aparezca en el padrón electoral. En el caso de Nicaragua, los resultados de la encuesta post-electoral demuestran claras diferencias en la manera en que estos factores institucionales y de motivación están distribuidos entre esos grupos de jóvenes y adultos.

En primer lugar, se puede notar que más de la mitad (54.8 por ciento) de aquellas personas jóvenes que no votaron argumentó no haberlo hecho porque no contaban con su debida cédula de identidad o, en su defecto, el correspondiente documento supletorio. Menos de uno de cada cinco adultos brindó esa razón para no haber votado. En efecto, los jóvenes atribuyeron la causa para no votar a motivos institucionales, tres veces más que los adultos. Se puede observar también que otro 4.3 por ciento de los jóvenes que no votaron dijo no haberlo hecho porque su nombre no se encontraba en el padrón electoral. Efectivamente, alrededor del 60 por ciento de los jóvenes que no votaron expresaron no haberlo hecho por estas razones institucionales.

En segundo lugar, también se debe observar que los adultos (32.3 por ciento) que no votaron fueron más propensos a argumentar que no lo hicieron por “falta de interés” en relación a sus contrapartes más jóvenes (17 por ciento).

Nuevamente, las diferencias en la distribución de respuestas entre ambos grupos son estadísticamente y substancialmente importantes. Estos resultados concuerdan con los hallazgos de la encuesta de línea de base realizada en 2005.

La encuesta de línea de base de 2005 también formuló las mismas dos preguntas a una muestra aleatoria de los nicaragüenses: “¿Votó usted en la pasada elección municipal (2004)?” Si la respuesta a esa pregunta era “no”, a los encuestados se les hacía la misma pregunta de seguimiento: “¿Cuáles fueron sus razones para no haber votado?”

Una comparación entre las respuestas brindadas en 2005 y 2007 para estos dos grupos de preguntas es instructiva: a fin de cuentas, los patrones en la distribución de respuestas de jóvenes y adultos en 2005 y 2007 fueron básicamente similares. La excepción notable es que en 2007 los jóvenes tuvieron una probabilidad significativamente mayor de decir que no votaron por no tener su cédula o documento supletorio comparado con 2005. En efecto, cuando más jóvenes cumplieron la edad mínima para votar, entre 2005 y 2007, el problema de dotación de la cédula de identificación empeoró.

Los resultados de la encuesta de línea de base de 2005 mostraron que no existen diferencias entre jóvenes y adultos nicaragüenses en cuanto al grado de interés en la política. Efectivamente, resulta que los jóvenes nicaragüenses de cierto modo están más interesados en la política que sus compatriotas adultos. También se debe recordar que los datos sistemáticos de un análisis del padrón electoral realizado por Ética y Transparencia en 2006⁵ demostró que éste no estaba siendo actualizado o depurado de forma adecuada. Adicionalmente, un estudio del proceso de solicitud y distribución de cédulas de identidad demostró no sólo que el procesamiento de esas solicitudes tomaban un promedio de cinco meses, sino también que el 25 por ciento de los solicitantes nunca recibió su cédula a tiempo para votar el día de la elección⁶.

Los efectos combinados de estos problemas parecen haber contribuido en su conjunto a la sorprendente brecha de edad en la participación electoral reportado en el Gráfico A1 y la Tabla A1.

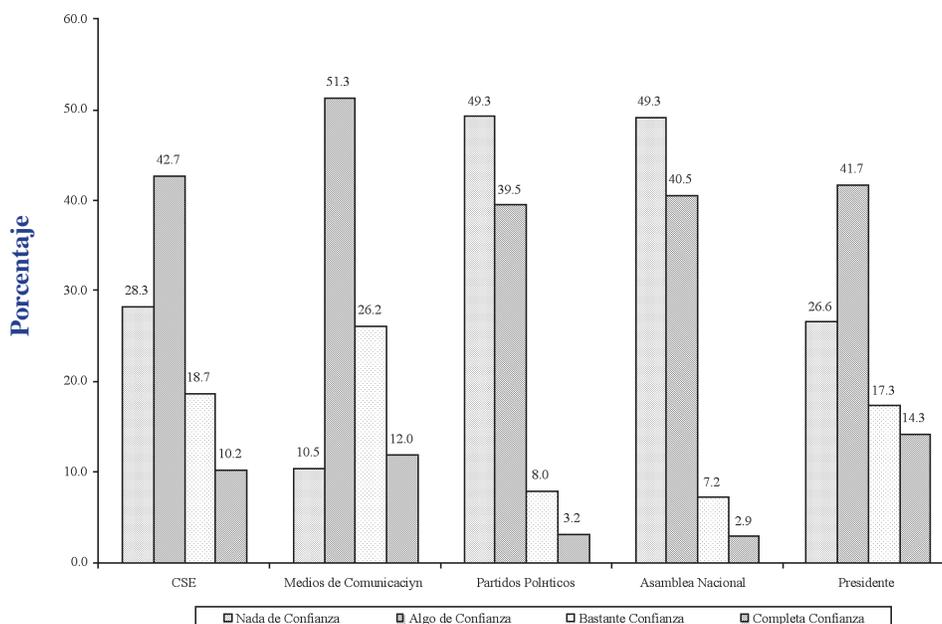
5. Primer y Segundo Informe de la Auditoría del Padrón Electoral; Ética y Transparencia; 2006.

6. Estudio de Cedulación 2006-2007; Ética y Transparencia; marzo 2007.

Sección B Evaluaciones de la Elección y Actores Electorales

Diversos actores juegan papeles medulares durante las campañas electorales, el día de la elección y en el escenario post-electoral inmediato. Niveles aceptables de confianza en instituciones electorales claves son un importante prerrequisito para el desarrollo de elecciones legítimas. Naturalmente, existen razones para esperar altos niveles de confianza en todos estos actores. La encuesta post-electoral 2007 preguntó a los encuestados: “¿Cuánta confianza tiene usted en el trabajo que realiza el Consejo Supremo Electoral?; ¿los medios de comunicación?; ¿los partidos políticos?; ¿los diputados?; ¿el presidente?” Los principales resultados en esta área se presentan en el Gráfico B1.

Gráfico B1. Confianza en los Actores Electorales



Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

De todas las instituciones tomadas en cuenta, los encuestados expresaron el menor grado de confianza en el trabajo realizado por los partidos políticos y la Asamblea Nacional. Casi la mitad respondió no tener “nada de confianza” en los partidos políticos (49.3 por ciento), ni en la Asamblea Nacional (49.3 por ciento)⁷.

7. Los ciudadanos de democracias sólidas tienen una probabilidad significativamente menor de expresar no tener “nada de confianza” en sus partidos políticos: Suecia (8 por ciento), Canadá (19 por ciento), EEUU (25 por ciento), Holanda (18 por ciento) y Nueva Zelanda (18 por ciento). En las democracias en transición de Latinoamérica, las proporciones comparables que expresan no tener “nada de confianza” en los partidos políticos son Argentina (47 por ciento), Chile (44 por ciento), Colombia (43 por ciento) y Guatemala (50 por ciento).

Además, más de uno de cada cuatro encuestados (28.3 por ciento) afirmó no tener “nada de confianza” en el Consejo Supremo Electoral. Únicamente en uno de los casos, en los medios de comunicación, el número de encuestados que expresaron tener completa confianza superó a los que dijeron no tener nada de confianza.

El estudio de los niveles de confianza en los actores electorales claves es solamente una de las consideraciones importantes. Otros factores a considerar son: ¿Cuánta confianza reportaron los nicaragüenses en la administración general de la elección y en los resultados electorales? ¿Existen diferencias significativas entre las evaluaciones hechas por ciudadanos jóvenes y adultos?

La encuesta post-electoral de 2007 incluyó varias preguntas para sondear estas tendencias. Un resumen de los resultados está plasmado en la Tabla B1.

Tabla B1. Confianza en el Mecanismo Electoral

Preguntas	Respuestas	Edad	
		Jóvenes (16-25 años)	Adultos (Más de 25 años)
1. ¿Confía usted en que los “resultados oficiales de la elección reflejaron verdaderamente los votos de los ciudadanos”? [†]	Confío plenamente	36.6%	44.7%
2. ¿Confía usted en que el CSE “actuará de forma imparcial y justa”? [‡]	Confío plenamente	23.0	31.2
3. ¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con que “el padrón electoral NO ha sido actualizado”? [§]	De acuerdo	68.6	71.4

Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

Preguntas:

† En relación a las últimas Elecciones Presidenciales que tuvimos en Nicaragua en noviembre de 2006, ¿qué tanto confía Usted en que los resultados oficiales reflejaron verdaderamente los votos de los ciudadanos?

‡ En 2008 tendremos Elecciones Municipales. ¿Qué tan confiado está usted en que el Consejo Supremo Electoral actuará de forma imparcial y justa?

§ Algunas personas consideran que el Padrón Electoral (o la lista de votantes) no ha sido actualizado para las próximas Elecciones Municipales. ¿Usted está (completamente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o completamente en desacuerdo) con esta opinión?

Lo primero a notar es que una clara mayoría de encuestados, tanto jóvenes (68.6 por ciento) como adultos (71.4 por ciento), opinaron que el padrón electoral no ha sido actualizado para las próximas elecciones municipales. En un país con instituciones electorales profesionalizadas y no partidistas, presentes en la mayoría de democracias estables, la expectativa es que el desempeño de estas autoridades electorales será imparcial y no partidista, y por lo tanto, que los resultados oficiales serán considerados confiables.

En las dos preguntas claves que indagaron la percepción de los encuestados sobre el desempeño del CSE encontramos diferencias consistentes entre los puntos de vista de los jóvenes y los adultos. Los jóvenes (36.6 por ciento) tienen una probabilidad considerablemente menor que los adultos de afirmar que *“confían plenamente en que los resultados oficiales reflejaron los votos de los ciudadanos”*. Además, los jóvenes tienen una probabilidad considerablemente menor de opinar que el CSE se desempeñará *“de manera imparcial y justa”*, menos de uno de cada cuatro (23 por ciento) de los jóvenes encuestados y apenas uno de cada tres (31.2 por ciento) de los adultos opinaron que se podía confiar en que el trabajo del CSE será realizado *“de manera totalmente imparcial”*.

La observación electoral es una práctica común en la mayoría de las democracias de la región. Los objetivos de la observación electoral, tanto en Nicaragua como en el resto del mundo, son salvaguardar el desarrollo de elecciones libres y justas, promover la asistencia de votantes a las urnas y aumentar la confianza ciudadana en los resultados oficiales. La encuesta post-electoral preguntó a los encuestados si consideraban que la presencia de observadores nacionales e internacionales en las elecciones de Nicaragua ayudaría a lograr estos objetivos. Como lo muestran los resultados presentados en la Tabla B2, una clara mayoría de nicaragüenses opina que la participación de los observadores internacionales y de sus contrapartes nacionales no partidistas es *“necesaria para garantizar/salvaguardar unas elecciones transparentes”*. Solamente una pequeña minoría de jóvenes (10 por ciento) o de adultos (9 por ciento) encuestados expresaron que la presencia de esos observadores *“no sirve de nada”* o que dudaba que pudieran ayudar.

8. En abril de 2007, el CSE todavía no había publicado una lista completa de los resultados oficiales de la elección de noviembre de 2006 desglosados por junta receptora de votos.

Gráfico B2. Apoyo a la Observación Electoral

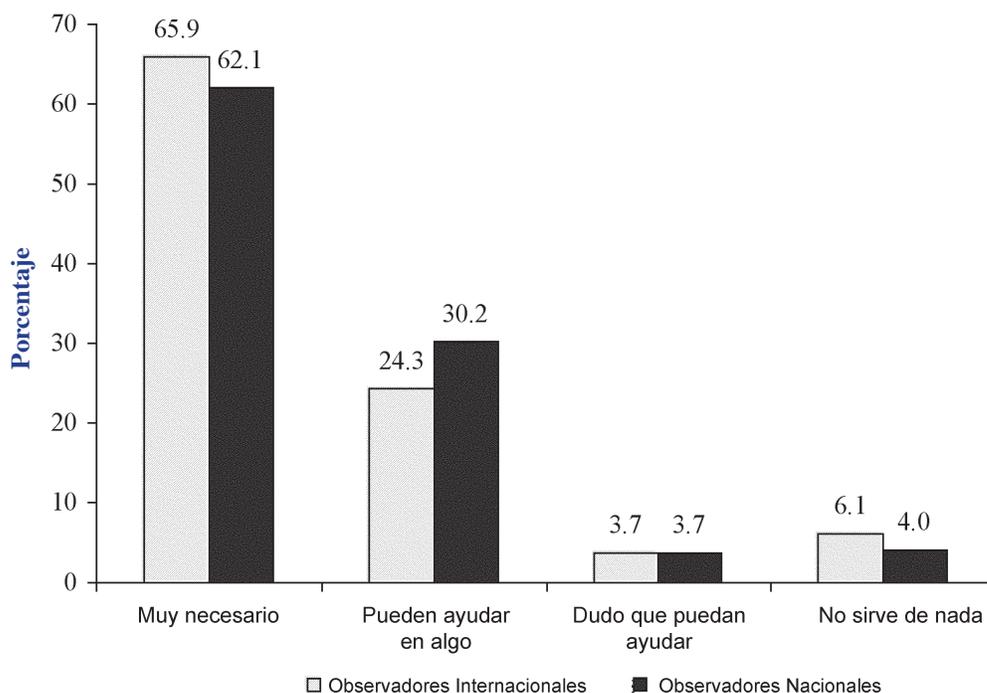


Tabla B2. Apoyo a la Observación Electoral

Respuesta	Observadores internacionales [†]	Observadores Nacionales [‡]
Realmente necesario	65.9%	62.1%
Ayuda un poco	24.3	30.2
Dudo que pueda ayudar	3.7	3.7
Inútil	6.1	4.0
Total	n=1,457	n=1,453

Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

Preguntas:

† ¿Cree Usted que la participación de observadores internacionales sea necesaria para garantizar elecciones transparentes?

‡ Si hablamos de observadores nicaragüenses que no pertenezcan a ningún partido político, ¿qué tan necesaria considera Usted que sea su participación para contribuir a la transparencia de las próximas Elecciones Municipales?

Sección C Otras Formas de Participación

(a) Participación Cívica:

El voto no es más que una de las tantas formas de participación ciudadana que existen, la cual además es de carácter esporádico. Un bloque considerable de evidencia investigativa de un sinnúmero de países demuestra que existen otras formas más constantes de participación ciudadana que son igualmente importantes de considerar. Por ejemplo, la afiliación y participación en grupos comunitarios y sociales juega un papel esencial en la edificación de la sociedad civil, y a la vez contribuye a la salud democrática de un país. La participación en actividades que involucran a los ciudadanos con otros miembros de su comunidad (asociacionismo o participación en la vida asociativa) ha estado sistemáticamente ligada al desarrollo de la confianza. La participación en la vida asociativa y la confianza son los cimientos del capital social que lubrica las normas de reciprocidad, una característica clave de las democracias de buen funcionamiento (Coleman, 1988; Putnam, 1993).

La encuesta post-electoral 2007 contenía preguntas sobre la participación en la vida asociativa y sobre sus niveles confianza. Las respuestas a esas preguntas brindan un panorama ilustrativo sobre los niveles de actividad cívica en Nicaragua.

Se preguntó a los ciudadanos si pertenecían a un sinnúmero de grupos sociales, culturales, deportivos o comunitarios. Con las respuestas a estas preguntas es posible crear un índice de participación en la vida asociativa que identifique a las personas que están más o menos comprometidas con los asuntos de la comunidad⁹.

Existen dos hipótesis claves por explorar: 1. ¿Está la participación significativamente relacionada con la confianza interpersonal? 2. ¿Está la participación en la vida asociativa, a su vez, relacionada significativamente con la participación electoral? Los principales resultados plasmados en la Tabla C1 demuestran que efectivamente existen estas relaciones. Aunque las relaciones entre estos diferentes tipos de participación son modestas, funcionan en la dirección prevista y son estadísticamente significativas. Aquellas personas que tienen mayores niveles de participación en la vida asociativa tienden a confiar más en los demás y a la vez tienen una probabilidad mayor de votar que sus contrapartes con menores niveles de participación. Como en todas partes, la actividad cívica cultiva la confianza, y de esta manera, ambas están vinculadas a otras formas de participación. No obstante, diferencias substanciales emergen solamente en los niveles más altos de participación en la vida asociativa. Aquellos con niveles modestos de participación en la vida asociativa no tienden a reportar mayores grados de confianza interpersonal o de participación electoral que aquéllos con ningún tipo de participación en la vida asociativa.

9. El índice se construye sumando las respuestas de los ciudadanos a preguntas sobre afiliación en cinco grupos (iglesia, cultural, deportes, sindical, comunitaria). Los encuestados marcaron 1 si estaban afiliados a cada grupo mencionado. El rango natural de la escala va de 0 a 1, y el índice es confiable (Alfa Cronbach = .53 para la escala).

Tabla C1. Otras Formas de Participación

	Participación en la vida asociativa †		
	Baja/Nula	Moderada	Alta
<i>Respecto a la gente en su comunidad (barrio o comarca), ¿Considera Usted que puede confiar en la mayoría de ellos o que uno necesita ser cuidadoso al tratar con ellos?</i>			
La mayoría son confiables	21.4%	20.5	29.1
Necesita ser muy cuidadoso	78.6%	79.5	70.9
Total	n=679	n=381	n=409
<i>¿Votó Usted en las pasadas elecciones?</i>			
Personas que votaron	77.1%	79.0	86.2
Personas que no votaron	22.9	21.0	13.8
Total	n=677	n=386	n=412

Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

Question:

† Pregunta: Voy a mencionarle una lista de grupos y organizaciones, y le agradecería que Usted me dijera si ha participado en los siguientes tipos de reuniones o actividades durante el último año: (iglesias o grupos religiosos, grupos culturales, grupos deportivos, sindicatos o asociaciones gremiales, partidos políticos, grupos de desarrollo comunal). Las personas que reportaron “Nunca” haber participado en uno de estos grupos, o que han participado “siempre”, “frecuentemente” o “a veces” sólo en uno son codificadas como “bajos”. La participación en dos grupos es codificada como “moderada”, y la participación en tres o más grupos es codificada como “alta”.

¿Son las relaciones entre estas distintas formas de participación similares entre jóvenes y adultos? Existen diferencias marcadas entre los jóvenes y adultos en cuanto al nexo entre la participación en la vida asociativa y la confianza. Los datos presentados en la Tabla C2 muestran que entre los adultos existe una relación clara y estadísticamente significativa entre la confianza interpersonal y la participación en la vida asociativa y que funciona en la dirección prevista. Sin embargo, entre los jóvenes no existe un patrón aparente: jóvenes con altos niveles de participación presentan niveles más altos de confianza interpersonal, pero las diferencias entre los más y menos participativos son modestas y la relación no es estadísticamente significativa. En contraste, la relación entre el asociacionismo y la participación electoral es la misma para ambos grupos de edad. Aunque los jóvenes generalmente son menos propensos a votar que sus contrapartes adultas, la probabilidad de votar aumenta aproximadamente en el mismo porcentaje tanto para jóvenes como adultos en correspondencia a aumentos en participación en la vida asociativa.

Tabla C2. Otras Formas de Participación por Grupo de Edad

	Participación en la vida asociativa		
	Baja/No	Moderada	Alta
<i>Respecto a la gente en su comunidad (barrio o comarca), ¿Considera Usted que puede confiar en la mayoría de ellos o que uno necesita ser cuidadoso al tratar con ellos? (% que opina que la mayoría son confiables).</i>			
Jóvenes (16-25 años, n=864)	18.2	16.5	21.8
Adultos (Más de 25 años, n=1014)	22.9	24.8	30.5
<i>¿Votó Usted en las pasadas elecciones? (% que votó)</i>			
Jóvenes (16-25 años, n =861)	69.9	73.5	78.4
Adultos (Más de 25 años, n =1019)	80.3	82.8	91.3

Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

(b) Acción Política:

El ejercicio del voto es una forma relativamente pasiva de participación ciudadana y si bien es cierto que la participación en la vida comunitaria promueve el bienestar comunitario, no todas las formas de actividad comunitaria, como la participación en deportes comunitarios, podrían ser considerados como actividades explícitamente “políticas”. Como Barnes, Kaase (1979) y sus colegas han demostrado, existen otras actividades más directas y abiertamente políticas que están a disposición de los ciudadanos, y el grado de preparación que tengan los ciudadanos para asumir estas actividades, aún más exigentes, refleja otra importante dimensión de la participación.

La encuesta post-electoral preguntó a los encuestados si alguna vez habían participado, estaban dispuestos a participar o si nunca participarían bajo ninguna circunstancia en tres actividades abiertamente políticas:

1. *Hacer una solicitud a una autoridad de gobierno para ayudar a solucionar un problema comunal;*
2. *Participar en una marcha autorizada legalmente;*
3. *Apoyar una protesta pública.*

Las respuestas acumuladas a estas preguntas se pueden utilizar para desarrollar un índice de acción política (para obtener mayores detalles sobre la construcción del índice, ver Anexo A) que identifique cuáles son los segmentos más y menos políticamente activos dentro de la población. El resumen de estos resultados se encuentra en la Tabla C3.

Tabla C3. Acción Política y Factores Socioeconómicos

	Índice de acción política			
	Bajo	Medio	Alto	Total
Agregado	25.9%	23.2%	50.9%	100%
Edad				
Joven	26.5	23.5	50.0	100
Adulto	25.6	23.1	51.3	100
Área de residencia				
Managua	27.2	22.3	50.5	100
Otra área urbana	26.6	20.8	52.7	100
Rural	25.2	24.7	50.1	100
Género				
Femenino	31.5	23.0	45.5	100
Masculino	20.3	23.4	56.3	100
Educación				
Ninguna	32.2	24.8	42.9	100
Baja	26.2	24.4	49.4	100
Alta	21.6	20.9	57.6	100
Ingresos				
C\$ 1000 y menos	26.7	26.9	46.4	100
C\$ 1001 - C\$ 3000	26.2	19.7	54.1	100
C\$ 3000 y más	19.0	21.3	59.7	100
Situación Laboral				
Con empleo	21.5	25.0	53.5	100
Desempleado	28.9	21.9	49.1	100
	n=386	n=346	n=759	

Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

Una vez más, prácticamente no existen diferencias entre jóvenes y adultos en lo que respecta a inclinaciones hacia la acción política directa. Las diferencias entre Managua y otras zonas urbanas también son irrelevantes. Sin embargo, sí se reportan diferencias de género, los hombres encuestados (56.3 por ciento) más frecuentemente reportan niveles altos de participación en acciones políticas más exigentes que las mujeres (45.5 por ciento). Asimismo, aquellas personas con niveles altos de educación formal y con mayores recursos económicos tienden significativamente a ser más activos que aquellos individuos con menos educación y de menores ingresos. Ese hallazgo es consistente con la evidencia recabada a través de encuestas en otros países de la región y en el resto del mundo.

Existen razones para esperar que la gente que es activa en un campo también lo sea en otros. Los datos recabados en la encuesta post-electoral soportan esta expectativa. El análisis de fondo de esos datos demuestra que después del interés en la política el nivel de participación en la vida asociativa es el elemento de predicción más sólido de la acción política. Mientras más activas son las personas en la vida de sus comunidades, hay una probabilidad mayor de que participen en estrategias de acción política directa.

(c) La No Participación:

El análisis de la participación en la vida asociativa y en la acción política enfoca la atención en lo que podría considerarse como los aspectos más positivos del comportamiento ciudadano. Sin embargo, existe otro lado de la moneda a tomar en cuenta: ¿Qué pasa con la no participación? Y, ¿quiénes son los que no participan?

Los que no participan son empíricamente definidos como aquel segmento de la población que no se involucra en ningún grupo comunitario de ninguna naturaleza ni se inclina a emprender ninguna forma de acción política. Los datos presentados en la Tabla C4 reportan los niveles de no participación desglosado por una serie de marcadores socioeconómicos. La evidencia indica que hay focos de no participación dentro de la población nicaragüense.

Tabla C4. Los Perfiles Socioeconómicos de los que No Participan

	Participa	Participa un poco	No participa del todo	Total
Agregado	43.5%	41.0%	15.5%	100%
Edad				
Joven	44.3	42.8	12.8	100
Adulto	43.1	40.3	16.7	100
Área de residencia				
Managua	40.6	42.6	16.8	100
Otra área urbana	42.4	40.8	16.7	100
Rural	44.7	40.8	14.5	100
Género				
Femenino	34.9	44.5	20.6	100
Masculino	52.0	37.6	10.4	100
Educación				
Ninguna	31.3	44.5	24.2	100
Baja	43.4	41.1	15.6	100
Alta	50.4	39.7	9.8	100
Ingresos				
C\$ 1000 y menos	39.0	45.7	15.4	100
C\$ 1001 - C\$ 3000	44.3	39.9	15.8	100
C\$ 3000 y más	53.0	36.9	10.1	100
Situación Laboral				
Con empleo	49.2	38.4	12.3	100
Desempleado	39.2	43.3	17.5	100
	n=648	n=612	n=231	

Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

Los ciudadanos que no participan en Nicaragua tienen un perfil parecido a los que carecen de participación en otros entornos: los individuos que tienen niveles muy bajos o inexistentes de educación, los desempleados y las personas que están en el grupo de más bajos ingresos. Para ellos, son más apremiantes otras preocupaciones como buscar comida y refugio. Nuevamente se ven las diferencias por género: la mujer tiene mayor probabilidad de no tener participación que sus contrapartes varones. Todas esas diferencias son estadísticamente significativas.

(d) Desconexión Sicológica:

Hasta ahora, el análisis de la participación y no participación se ha concentrado en el comportamiento. Los bajos niveles de participación de votantes, de actividad cívica y una tendencia a no emprender acciones políticas directas no son necesariamente señales de un malestar democrático. Todas las sociedades, incluso las democracias más sólidas, tienen porciones de sus ciudadanos que “dejan la política para otros” y prefieren utilizar su tiempo y recursos de otras maneras.

La desconexión sicológica, no obstante, es un asunto más serio, particularmente si se encuentra bien arraigado y propagado. La encuesta post-electoral sobre democracia formuló dos preguntas estándares que han sido utilizadas muchas veces para medir la desconexión sicológica en muchos países del mundo: “*Me gustaría que Usted me dijera si está de acuerdo o no con las siguientes opiniones: 1. Cree que el gobierno no se preocupa mucho por la gente; 2. Los políticos están dispuestos a mentir para ser electos*”. El total acuerdo con las dos preguntas califica a los encuestados dentro de la categoría de personas con desconexión sicológica.

De acuerdo con los datos de la encuesta post-electoral, una porción considerable de los nicaragüenses, un poco más de la mitad, tiene opiniones que los califica dentro del grupo con desconexión sicológica y, como la información de la Tabla C5 demuestra, los focos de desconexión sicológica están más profundamente arraigados en algunos segmentos de la población que en otros.

Tabla C5. Desconexión Sicológica y Factores Socioeconómicos

	Nula Desconexión Sicológica	Moderado	Completa Desconexión Sicológica	Total
Agregado	8.9%	37.0%	54.1%	100%
Edad				
Joven	8.9	33.3	57.9	100
Adulto	8.9	38.8	52.3	100
Área de residencia				
Managua	9.9	31.4	58.6	100
Otra área urbana	9.6	36.9	53.4	100
Rural	8.2	38.5	53.3	100
Género				
Femenino	9.0	38.0	53.0	100
Masculino	8.8	36.1	55.1	100
Educación				
Ninguna	9.8	38.2	51.9	100
Baja	9.9	39.0	51.2	100
Alta	7.2	34.6	58.1	100
Ingresos				
C\$ 1000 y menos	9.4	37.1	53.5	100
C\$ 1001 - C\$ 3000	8.4	39.9	51.7	100
C\$ 3000 y más	7.5	33.9	58.7	100
Situación Laboral				
Con empleo	8.3	37.0	54.6	100
Desempleado	9.2	37.0	53.8	100
	n=122	n=509	n=743	

Fuente: Encuesta Post-electoral sobre Democracia en Nicaragua 2007

Los encuestados jóvenes (57.9 por ciento) presentan niveles más altos de desconexión sicológica completa que sus contrapartes adultas (52.3 por ciento). Los habitantes de áreas rurales tienen niveles más bajos de desconexión sicológica que los habitantes de Managua. El hallazgo más significativo probablemente es que son las personas con los niveles más altos de educación formal e ingresos las que presentan los niveles más altos de desconexión sicológica en Nicaragua.

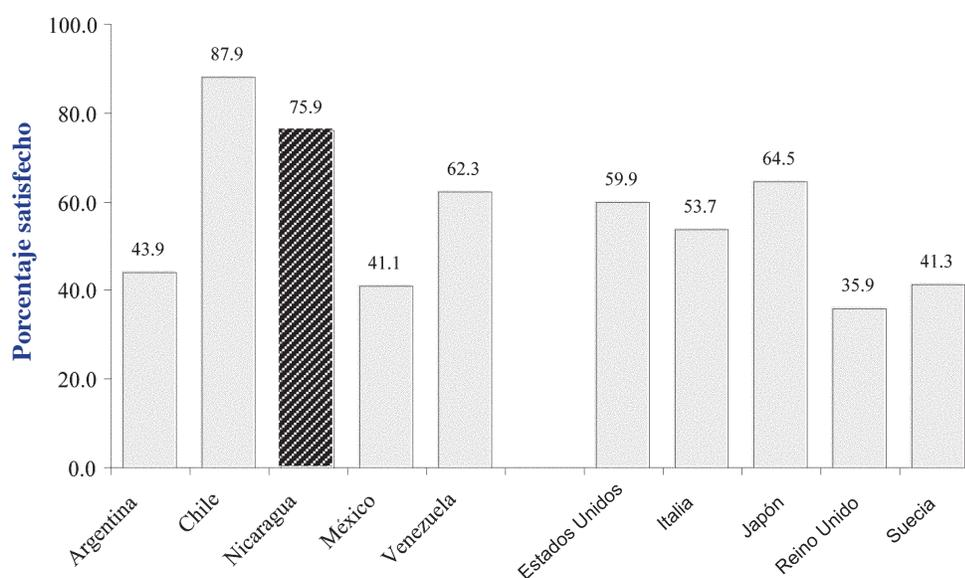
Los niveles de desconexión sicológica en Nicaragua son verdaderamente impactantes. Sin embargo, es necesario destacar que los puntos de vista que califican dentro del rango de desconexión sicológica están más arraigados en aquellos segmentos de la población que típicamente son más conocedores de la política. Efectivamente, estas concentraciones de desconexión sicológica son más profundas entre aquellos que están mejor equipados para impulsar una mejora en el país, y tal y como será evidente más adelante en el estudio, éstos también son los segmentos de la población que son más propensos a adoptar valores democráticos.

Sección D Satisfacción con la Democracia y Valores Democráticos

(a) Satisfacción con la Democracia:

Tanto en 2005 como en 2007 se les hizo a los encuestados una pregunta que se utiliza en encuestas alrededor del mundo: "¿Qué tan satisfecho está usted con la forma en que funciona la democracia en su país?"

Gráfico DI. Satisfacción con la Democracia en Perspectiva Transnacional¹⁰



Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007; World Values Survey 2000.

10. Los resultados plasmados son para aquellos que reportaron sentirse muy satisfechos o algo satisfechos.

La Tabla D1 compara las respuestas dadas por los nicaragüenses a esas preguntas en 2005 y 2007. El principal hallazgo es que hubo un aumento significativo en los niveles de satisfacción con la democracia en Nicaragua. Antes de la elección de 2006, los encuestados estaban divididos en partes iguales en ese tema: aproximadamente la mitad (50.5 por ciento) expresó algún grado de satisfacción con la democracia y la otra mitad se mostró insatisfecha. Después de las elecciones de 2006, más del 75 por ciento expresó satisfacción con la forma en que la democracia funciona en el país; apenas uno de cada cuatro se presentó insatisfecho. La diferencia entre las respuestas reportadas entre 2005 y 2007 es estadísticamente significativa y trae a colación otra pregunta: ¿Qué explica este cambio aparente?

Gráfico D2. Niveles Cambiantes de Satisfacción con la Democracia

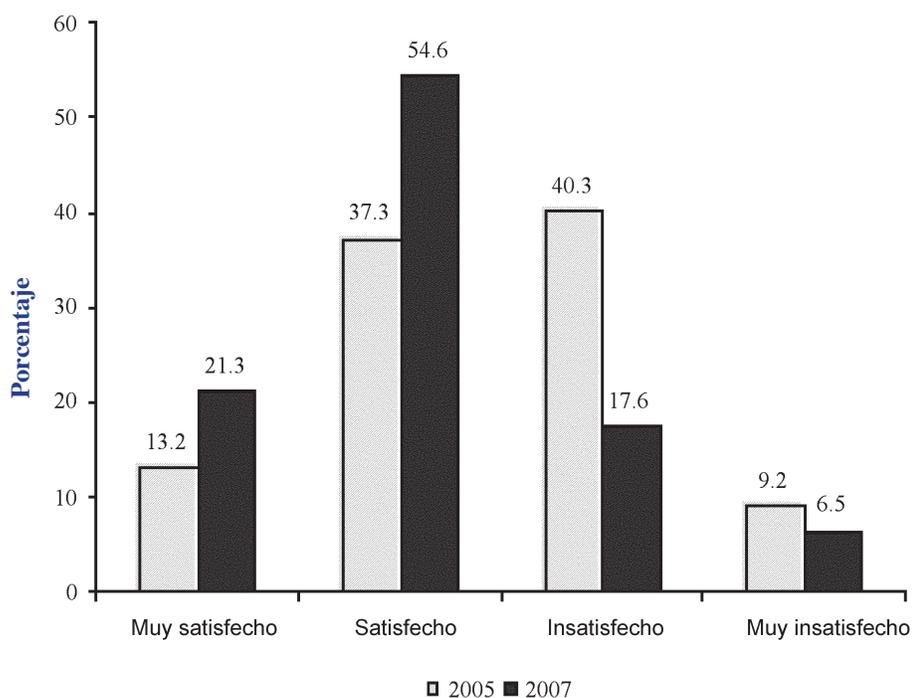


Tabla D1. Niveles Cambiantes de Satisfacción con la Democracia

	2005	2007	Diferencia
Muy satisfecho	13.2%	21.3%	+8.1
Satisfecho	37.3	54.6	+17.3
Insatisfecho	40.3	17.6	-22.7
Muy insatisfecho	9.2	6.5	-2.7
Total	100	100	0

Fuente: Encuesta Cultura Política y Democracia 2005; Encuesta sobre Democracia 2007.

Una posible explicación para este aparente aumento en los niveles de satisfacción con la democracia bien podría estar relacionada con el mismo ambiente post-electoral. Las elecciones son oportunidades para que los ciudadanos participen directamente en la vida democrática del país y para que expresen sus preferencias. Quizás el aumento en satisfacción con la democracia refleja el hecho de que los nicaragüenses habían experimentado recientemente tal momento democrático. Otra posibilidad es que esos aumentos en la satisfacción sean atribuibles a lo que a veces se conoce como la hipótesis del “equipo de casa”: los ciudadanos tienden a estar más satisfechos con la democracia cuando su propio partido político acaba de alzarse victorioso en una elección.

Lo acertado de estas interpretaciones puede ser comprobado al comparar los niveles de satisfacción entre dos grupos de votantes a través del tiempo: simpatizantes del FSLN antes y después de las elecciones de 2006 y los simpatizantes de otros partidos antes y después de la misma elección. El FSLN no fue el “equipo de casa” en 2005, pero sí fue “equipo de casa” para los partidarios del FSLN después de la elección de 2006. Las respuestas comparativas de esos dos grupos se presentan en el Gráfico D3 y la Tabla D2.

Gráfico D3. Satisfacción con la Democracia por Afinidad Política

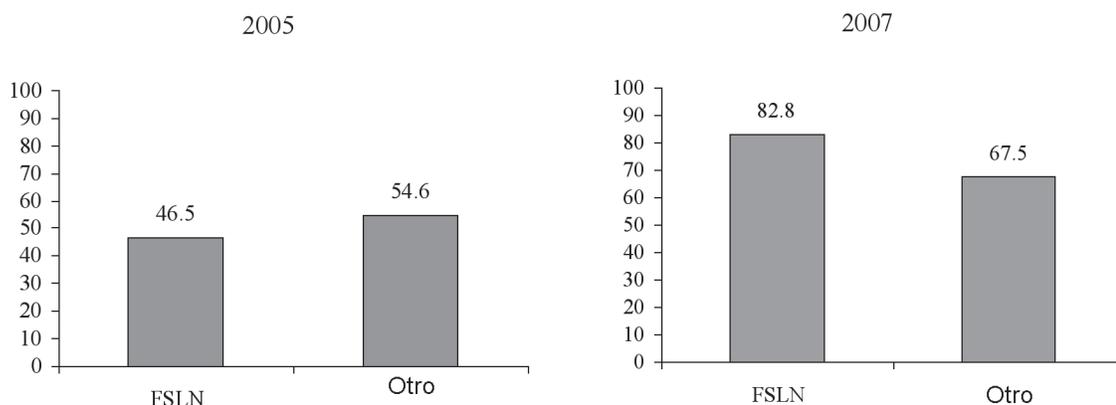


Tabla D2. Hipótesis del Equipo de Casa

Satisfaction with Democracy	2005		2007	
	FSLN	Otros	FSLN	Otros
Muy satisfecho	9.4%	14.0%	25.7%	16.6%
Un poco satisfecho	37.1	40.6	57.1	50.9
Insatisfecho	43.6	35.8	11.9	22.6
Muy insatisfecho	9.9	9.6	5.3	9.9
Total	100 n=202	100 n=335	100 n=436	100 n=385

Fuentes: Democracia y Cultura Política en Nicaragua 2005; Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

Como se puede observar, la evidencia sustenta ambas interpretaciones. El 46.5 por ciento de los partidarios del FSLN expresaron algún nivel de satisfacción con la forma en que funcionaba la democracia en 2005 y los niveles de satisfacción en ese mismo grupo aumentaron bruscamente, a 82.8 por ciento, después de la elección de 2006. Pero además se debe observar que los niveles de satisfacción con la democracia también aumentaron entre aquellos “otros” que no apoyaron al FSLN en 2006, pasando de 54.6 por ciento en 2005 a 67.5 por ciento luego de las elecciones de noviembre de 2006. Ciertamente los niveles de satisfacción entre los partidarios del FSLN aumentaron más bruscamente (+36 por ciento) que entre las personas que apoyaron otros partidos (+13 por ciento). Si bien es cierto que existe una clara evidencia de un incremento en la satisfacción reportada a causa del efecto del “equipo de casa”, lo importante es que la satisfacción con la democracia no parece estar supeditada a la victoria del “equipo de casa”. La cercanía de una elección parece tener sus propios efectos positivos.

(b) Valores Democráticos:

Uno de los principios más sólidos y ampliamente documentados en distintos países del mundo es que las democracias tienden a ser frágiles e inestables a menos que un segmento sustancial de la población se suscriba a valores y normas democráticas. La mayoría de regímenes, incluso los autoritarios, aducen ser democráticos. De igual manera, las personas tienen diferentes conceptos de “democracia”. Aunque “la democracia” sigue siendo un concepto disputado, existe un grupo de valores esenciales y normas procedimentales que la mayoría de analistas identifican como centrales a las interpretaciones comúnmente compartidas de democracia. Éstas incluyen libertad de expresión, elecciones libres y justas en intervalos regulares de tiempo, igualdad ante la ley, responsabilidad política y un sistema judicial independiente, entre otros aspectos.

Las encuestas que incluyen preguntas sobre si las personas apoyan o no la “democracia como la mejor forma de gobierno” encuentran un apoyo casi unánime. De hecho, existe un claro consenso sobre este punto en Nicaragua: 90 por ciento de los encuestados indicaron que “la democracia es la mejor forma de gobierno”. Una estrategia que arroja más claridad sobre la existencia de valores democráticos en la población es preguntar a los encuestados qué opinan sobre formas más específicas de gobernar un país. La mayoría de los expertos en democracias en transición concuerdan que las probabilidades de una transición exitosa hacia la democracia son mayores cuando formas democráticas de gobierno son “el único sistema de gobierno aceptado” y cuando amplios segmentos de los ciudadanos rechazan distintos tipos de regímenes autoritarios como viables o admisibles (Linz y Stepan, 1996; Bratton y Mates, 2001).

La encuesta post-electoral preguntó: “*Me gustaría conocer su opinión sobre cuál sería el mejor sistema de gobierno para nuestro país...*”

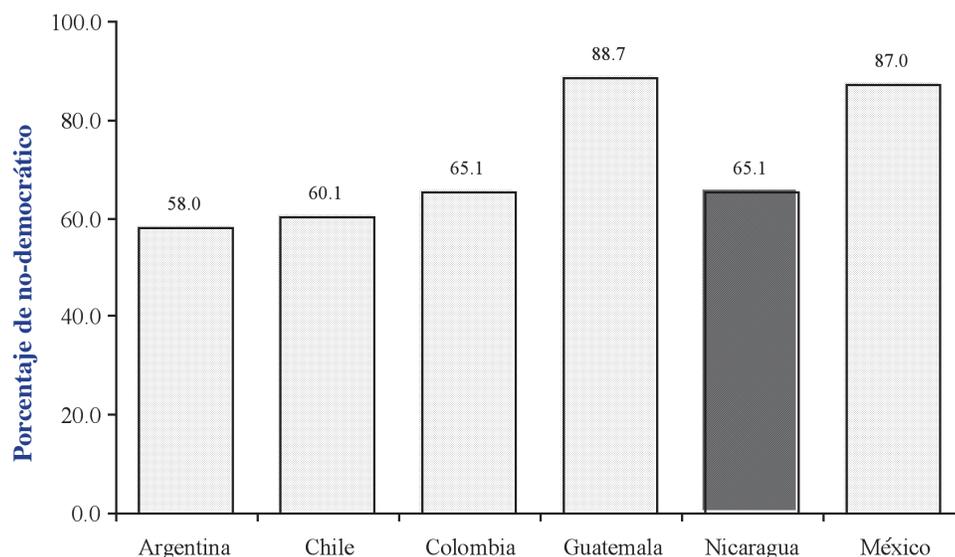
- | | |
|---|--------------------------|
| 1. <i>Tener un líder fuerte que gobierne sin elecciones ni Asamblea Nacional.</i> | De acuerdo/En desacuerdo |
| 2. <i>Tener expertos que actúen según lo que ellos piensen que es mejor para el país.</i> | De acuerdo/En desacuerdo |
| 3. <i>Que el ejército gobierne</i> | De acuerdo/En desacuerdo |

Cada una de estas afirmaciones viola uno u otro principio procedimental básico de la democracia. La construcción de un índice agregado de valores democráticos que recoja las respuestas de los encuestados

a estas pregunta nos permite distinguir empíricamente entre aquellas personas que se suscriben a valores democráticos (estando en desacuerdo con estas tres afirmaciones) y aquellas que no¹¹.

Los resultados de este análisis arrojan que solamente un poco más de un tercio de los nicaragüenses se adhieren a valores democráticos en comparación a 65.1 por ciento que no, en una relación de 2 a 1. El Gráfico D4 presenta los resultados de seis países en la región en los que, en 2006, el *World Values Survey* hizo preguntas idénticas. El porcentaje de ciudadanos nicaragüenses que tienen ideas de formas de gobierno no democráticas son iguales a los hallados en Colombia, más bajos que los reportados en Guatemala (88.7 por ciento) y México (87 por ciento), pero más altos que los niveles encontrados en Chile (60 por ciento) y Argentina (58 por ciento).

Gráfico D4. Valores No Democráticos en Perspectiva Transnacional



Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007; World Values Survey 2006

Otro dato importante a analizar es la manera en la que puntos de vista democráticos y no democráticos se distribuyen dentro de la población nicaragüense. La Tabla D3 presenta esta información.

11. Ver Anexo A para detalles sobre la construcción del índice.

Tabla D3. Características de los Ciudadanos que se Suscriben a Valores Democráticos y No Democráticos

	Porcentaje	
	Valores Democráticos	Valores No Democráticos
Edad		
Joven	30%	33%
Adulto	70	67
Total	100	100
Área de residencia		
Managua	16	14
Otra área urbana	31	30
Rural	52	57
Total	100	100
Género		
Femenino	50	47
Masculino	50	53
Total	100	100
Educación		
Ninguna	15	22
Baja	34	41
Alta	51	38
Total	100	100
Índice de Conocimiento		
Pobremente informado	45	56
Bien informado	55	44
Total	100	100
Índice de Desconexión Sicológica		
Sin Desconexión Sicológica	43	47
Con Desconexión Sicológica	57	53
Total	100	100
Índice de Acción Política		
Baja	44	47
Alta	56	53
Total	100	100
Participación en la vida asociativa		
Baja	41	45
Alta	59	55
Total	100	100
Confianza en la Comunidad		
Necesita ser muy cuidadoso	77	77
La mayoría son confiables	23	23
Total	100	100
n=1310	457 34.9%	853 65.1%

Fuente: Encuesta sobre la Democracia en Nicaragua 2007.

Como se puede observar, los encuestados que menos se suscriben a valores democráticos tienden a concentrarse en áreas rurales. La relación entre educación y valores democráticos ha sido ampliamente documentada en distintos lugares: las personas con altos niveles de educación formal son significativamente más propensas a tener valores democráticos (Lipset, 1963; McCloskey y Zaller 1984; Nie, Junn, y Stehlik-Barry, 1996). En Nicaragua, esta relación es igualmente cierta: más de la mitad de los encuestados que se adhieren a valores democráticos tienen altos niveles de educación formal. Los que se suscriben a valores democráticos también están mejor informados, son más activos políticamente, y participan con mayor frecuencia en actividades de su comunidad que las personas que no tienen valores democráticos. Sin embargo, los que si tienen valores democráticos no reportan un mayor grado de confianza en los miembros de su comunidad. Inclusive, un hallazgo sorprendente es que aquéllos que tienen valores democráticos de alguna manera tienden a presentar mayores grados de desconexión psicológica sobre su entorno político que sus contrapartes que no se adhieren a principios democráticos.

Estos datos proveen una útil descripción de un patrón básico, pero con ellos no es posible determinar con precisión cuáles de estos factores funcionan como los principales determinantes de valores democráticos en Nicaragua. Para identificar cuáles son los principales factores de predicción de valores democráticos se necesita recurrir a una técnica estadística más precisa. En este caso la regresión múltiple es una técnica más útil, pues permite aislar estadísticamente los efectos de cada determinante de valores democráticos al mantener constante los efectos de los otros factores.

La Tabla D4 resume los resultados de esta perspectiva, utilizando dos modelos: el primero solamente toma en consideración el impacto de factores sociodemográficos; el segundo modelo incluye además el efecto de otras variables que comprenden actitudes y comportamiento.

Tabla D4. Determinantes de Valores Democráticos (Regresión OLS)

	Modelo I		Modelo II		Jóvenes		Adultos	
	Muestra Nacional		Muestra Nacional		Coeficientes No Estandarizados	Coeficientes Estandarizados	Coeficientes No Estandarizados	Coeficientes Estandarizados
Hombre	-0.25	-0.13	-0.69	-0.35	-2.68**	-.142	-.031	-.016
Desempleado	-0.24	-0.12	-0.36	-0.18	-.111	-.057	-.027	-.014
Educación	.266**	.208	.216**	.169	.240**	.166	.212**	.164
Ingreso	.060	.045	.038	.029	-.025	-.020	.083	.061
Rural/Urbano Managua	-.029	-.022	-.087*	-.064	-.062	-.047	-.062	-.047
Edad	.101	.048	.091	.043				
Índice de Conocimiento			.201**	.154	.342**	.275	.120*	.090
Confianza en nicaragüenses			-.042	-.035	-.021	-.017	-.062	-.052
Índice de Acción Política			.007	.006	.023	.021	.002	.001
Participación en la Vida Asociativa			-.008	-.010	.013	.017	-.007	-.009
Satisfacción con la Democracia			-.077*	-.063	.056	-.044	-.064	-.054
Voté			.049	-.020	.038	.018	-.087	-.032
Índice de Desconexión Sociológica			.071	.047	.041	.028	.079	.051
Interés en la Política			-.056	-.045	-.068	-.057	-.070	-.056
Confianza en la Comunidad			-.036	-.017	-.047	-.019	-.046	-.020
Constante	1.418**		1.639**		1.411**		1.988**	
R ² Ajustada	.041		.066		.116		.051	
n	1214		1209		553		813	

* significativo al nivel de 0.05, ** significativo al nivel de 0.01.

Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007

Las variables que se presentan como determinantes estadísticamente significativas son aquellas identificadas con un asterisco (*). Bajo el Modelo I, la educación emerge como el único determinante socioeconómico de valores democráticos estadísticamente significativo. Entre más alto sea el nivel de educación formal, mayores las probabilidades de que se tengan valores democráticos. Otros factores socioeconómicos como edad, género, situación laboral, nivel de ingresos y lugar de residencia son prácticamente irrelevantes, pues no tienen un impacto estadístico significativo que prediga la tenencia de valores democráticos al mantener el resto de factores constantes.

Cuando se incluyen en el análisis otras variables que comprenden actitudes y comportamiento (Modelo II en la Tabla D4), la educación permanece como el factor de predicción estadística más fuerte de valores democráticos. El área de residencia también aparece como un elemento significativo: cuando todos los demás factores permanecen constantes, los habitantes de áreas rurales tienden a tener valores democráticos con menor frecuencia. El conocimiento del entorno político también es un factor de predicción importante: entre mayores conocimientos tenga la población, existe una mayor probabilidad de que tenga valores democráticos. Bajo este análisis, el conocimiento tiene un efecto significativo sobre la tenencia de valores democráticos independientemente del nivel de educación.

Los factores de conocimiento y educación tienen un impacto positivo y estadísticamente significativo sobre los valores democráticos de los nicaragüenses, tanto en jóvenes como en adultos. El factor género solamente afecta a los jóvenes: la mujer joven está significativamente más inclinada a tener valores democráticos que los hombres jóvenes cuando el resto de factores permanecen constantes. Esta relación entre género y valores democráticos no se repite para los adultos.

Un hallazgo importante muestra que la satisfacción con la democracia está inversamente relacionada con los valores democráticos. Es decir, las personas que tienen valores democráticos tienden a estar menos satisfechas con la forma en que funciona la democracia en el país que sus contrapartes que no se suscriben a valores democráticos. Este hallazgo nos presenta la siguiente incógnita: ¿qué factores determinan la satisfacción con la democracia en Nicaragua?

Esta pregunta puede ser contestada utilizando el mismo tipo de enfoque multivariante utilizado en el análisis estadístico anterior. En este caso, los resultados de este análisis demuestran que los nicaragüenses jóvenes que viven en áreas rurales están significativamente más satisfechos con la democracia que sus contrapartes adultas residentes de Managua. Las personas educadas, con mayores ingresos, junto con las personas desempleadas expresan niveles mucho más bajos de satisfacción con la democracia que los encuestados con menores grados de educación, escasos recursos y con empleo. Una vez que incluimos en este análisis, variables que miden comportamientos políticos y cívicos, el poder de predicción del modelo mejora sustancialmente. Para la muestra nacional, solamente la educación y el nivel de ingresos permanecen como determinantes socioeconómicos significativos del nivel de satisfacción con la democracia (Tabla D5).

12. El conocimiento fue medido preguntando a los encuestados el nombre del alcalde de su ciudad y los nombres del presidente de Nicaragua y del presidente de los Estados Unidos.

Tabla D5. Determinantes de la Satisfacción con la Democracia (Regresión OLS)

	Modelo I Muestra Nacional		Modelo II Muestra Nacional		Jóvenes		Adultos	
	Coefficientes No Estandarizados	Coefficientes Estandarizados						
Hombre	-0.67	-0.42	-0.75	-0.47	.016	.011	-.138*	-.082
Desempleado	-.096*	-0.60	-0.89	-0.55	.039	.026	-.124*	-.074
Educación	-.097**	-0.93	-0.61	-0.59	-.043	-.037	-.084	-.077
Ingreso	-.137**	-1.27	-.129**	-.119	-.139**	-.143	-.106*	-.092
Rural/Urbano Managua	-.084*	-0.76	-.045	-.040	-.080	-.078	-.028	-.024
Edad	-.124*	-0.72	-.143**	-.083				
Índice de Conocimiento			-.127**	-.120	-.087	-.089	-.141**	-.127
Confianza en nicaragüenses			.112**	.114	.096**	.099	.121**	.121
Índice de Acción Política			.029	.030	.010	.012	.031	.031
Participación en la Vida Asociativa			.016	.026	.010	.017	.021	.032
Voted			.039	.019	.019	.011	.040	.018
Índice de Desconexión Sociológica			-.064	-.052	-.054	-.048	-.042	-.032
Interés en la Política			.071*	.070	.097*	.103	.071	.067
Confianza en la Comunidad			.091	.048	.209**	.110	.033	.017
Indice de Valores Democráticos			-.050*	-.061	-.036	-.045	-.044	-.052
Constante	3.699**		3.405**		2.910**		3.144**	
R ² Ajustada	.048		.089		.089		.077	
n	1240		1209		553		813	

* significativo al nivel de 0.05, ** significativo al nivel de 0.01.

Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

¿Cómo pueden ser tan elevados los niveles de satisfacción con la democracia cuando la tenencia de valores democráticos no es generalizada? Esta contradicción puede ser más fácilmente explicada al examinar los datos presentados en la Tabla D6.

Tabla D6. Satisfacción con la Democracia en Ciudadanos Comprometidos y No Comprometidos con Valores Democráticos (%)

Satisfacción con la Democracia	Valores Democráticos	Valores No Democráticos
Muy Satisfecho	19.0	29.3
Algo Satisfecho	53.0	55.1
Algo Insatisfecho	19.8	12.7
Muy Insatisfecho	8.2	2.9
Total	100 n=525	100 n=276

Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

Dos hallazgos son evidentes. Casi el 30 por ciento de los ciudadanos que no se suscriben a valores democráticos reportan encontrarse "satisfechos con la forma en que funciona la democracia en Nicaragua", en comparación a sólo un 19 por ciento de personas comprometidas con valores democráticos que también reportan satisfacción con la manera en que funciona la democracia en el país. Aquellos ciudadanos que tienen valores democráticos tienen el doble de probabilidad, comparados con aquellos que no tienen valores democráticos, de no estar satisfechos "con la forma en que funciona la democracia en el país" (28 por ciento). Este hallazgo refuerza la importancia de la advertencia hecha en páginas anteriores del reporte sobre el concepto de democracia; las personas vierten significados distintos a la palabra "democracia".

Sección E Perspectiva de Futuro

Uno de los hallazgos más evidentes que surge de este análisis es que los nicaragüenses apoyan la idea de democracia como concepto abstracto. Sin embargo, también es evidente que los nicaragüenses tienen distintas visiones de lo que podría ser considerado un régimen “democrático”. Además, las distintas interpretaciones que tengan de valores democráticos moldea en gran medida el grado de satisfacción reportado con la forma en que funciona la democracia en el país.

A la luz de estos resultados, ¿cómo evalúan los ciudadanos nicaragüenses sus opciones de futuro? La encuesta post-electoral sobre democracia preguntó a los encuestados si estaban o no de acuerdo con ciertas afirmaciones sobre el proceso político nicaragüense. Los resultados, resumidos en la Tabla EI, son presentados de manera que se permita hacer comparaciones sobre dos conjuntos distintos - entre jóvenes y adultos, y entre personas que se suscriben a valores democráticos y aquellas que no.

Los hallazgos presentados en las tres primeras partes de este análisis indican que los jóvenes y los adultos, y aquellas personas que poseen valores democráticos y no democráticos, difieren en puntos de vista políticos básicos. No obstante, no difieren en la forma en que evalúan las opciones de futuro. Por ejemplo, una abrumadora mayoría de nicaragüenses piensa que *“el diálogo es la mejor forma de resolver los problemas del país”*, sin importar la edad o si se suscriben a valores democráticos o no. Adicionalmente, una clara mayoría de los cuatro grupos considera que el poder se encuentra concentrado en *“muy pocas manos”*. Las similitudes en estas percepciones son verdaderamente impresionantes. Solamente las respuestas a dos afirmaciones recogen variaciones significativas entre los distintos grupos considerados: primero, los jóvenes son significativamente más propensos a pensar que *“es mejor irse a otro país para asegurarse un futuro mejor”*; y segundo, aquéllos que adoptan valores democráticos tienen una menor probabilidad que el resto a pensar que la violencia es una respuesta *“necesaria”* a la injusticia. Un análisis más a fondo muestra que casi las mismas distribuciones de respuestas surgen cuando nicaragüenses con niveles de educación bajos o inexistentes se comparan con las respuestas brindadas por personas con altos niveles de educación formal. Dicho esto, el punto a enfatizar es que una mayoría de todos los grupos considerados rechaza la violencia como una solución a este tipo de problema.

Estos resultados proveen algunas razones para el optimismo. Los nicaragüenses casi unánimemente creen que el diálogo es la vía apropiada para resolver los problemas del país. Además, una clara mayoría rechaza la violencia como una respuesta a la injusticia.

Tabla E1. Mirando al Futuro

	Jóvenes		Adultos		n	Valores Democráticos		Valores Democráticos		n
	De Acuerdo	En Desacuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo		De Acuerdo	En Desacuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	
<i>La violencia es a veces necesaria como respuesta a la injusticia.</i>	27.0	73.0	24.3	75.7	1653	28.1	71.9	18.4	81.6	1299
<i>Es mejor irse a otro país para asegurarse un futuro mejor.</i>	42.7	57.3	36.3	63.7	1652	41.3	58.7	33.8	66.2	1292
<i>El poder político está concentrado en muy pocas manos.</i>	62.5	37.6	64.6	35.5	1519	63.4	36.6	64.0	36.0	1304
<i>La mejor forma de resolver los problemas del país es a través del diálogo.</i>	94.9	5.2	98.2	1.9	1662	96.6	3.5	97.1	2.9	1220

Fuente: Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007

Sección F Conclusiones

Si bien es cierto que el compromiso colectivo al diálogo, como la mejor forma de resolver los problemas del país, brinda razones para ser optimistas sobre el futuro de Nicaragua, éste tiene que ser analizado junto con los otros hallazgos que arroja este estudio. En este sentido, existen tres conjuntos de resultados que merecen énfasis y una mayor reflexión.

Primero, sigue siendo perfectamente claro que los jóvenes nicaragüenses continúan enfrentando barreras institucionales a su participación en el proceso electoral. Los datos de la encuesta de línea de base de 2005, el análisis del padrón electoral y el estudio del proceso de cedulaación arrojan las mismas conclusiones. Además, la información de la encuesta post-electoral de 2007 indica que este problema está aumentando de manera progresiva en tanto más y más jóvenes cumplen la edad mínima para votar.

El segundo conjunto de resultados se refiere a la forma en que los nicaragüenses evalúan instituciones claves. Una porción substancial de nicaragüenses expresa poca confianza en los partidos políticos y en la Asamblea Nacional. De manera similar, una porción substancial no cree que el CSE sea imparcial o que los resultados electorales publicados por el CSE sean completamente dignos de confianza. A los bajos niveles de confianza en estas instituciones en particular se le agregan otros puntos de vista, algunos más específicos y otros más generales. En lo general, una porción substancial de nicaragüenses cree que el gobierno no se interesa por ellos. En la sociedad nicaragüense encontramos una generalizada ausencia de confianza en instituciones públicas vitales para la vida democrática de un país y una extensa desconexión psicológica.

El tercer grupo de hallazgos está relacionado en términos más generales a los valores democráticos. Existe un conjunto de evidencia acumulada que indica que en democracias en transición con recientes y sostenidas experiencias de gobiernos autoritarios, los efectos residuales de esas experiencias permanecen profundamente enraizados dentro de la ciudadanía (Rose, Mishler y Haerpfer, 1998; Lagos, 2001). Los resultados de la Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007 son consistentes con este patrón. Un segmento significativo de la población – aproximadamente dos de cada tres encuestados – percibe regímenes autoritarios como alternativas de gobierno viables e incluso aceptables. Para los nicaragüenses, como Linz y Stepan (1996) indican, la democracia no es “el único juego en la ciudad”, sino sólo uno de varios. Sin embargo, aquéllos que sí adoptan valores democráticos también son los que menos satisfechos se encuentran con el estatus quo y los que presentan mayores niveles de desconexión psicológica con la política nicaragüense. Al igual que en todas las experiencias de democracias en transición, uno de los retos es ampliar y profundizar la presencia de valores democráticos entre la población. Encontrar otros vehículos para apoyar y cultivar la expresión de esos valores es otro reto.

Anexo A

Construcción de los Índices

Índice de participación en la vida asociativa

El índice de participación en la vida asociativa tiene un puntaje de confiabilidad (alfa) de 0.53. Oscila de 0 a 5. El índice se construye sumando las respuestas a las siguientes cinco preguntas:

Ha participado en los siguientes tipos de reuniones o actividades durante el último año:

- 1. ¿Grupos culturales?*
- 2. ¿Grupos deportivos?*
- 3. ¿Sindicatos o asociaciones gremiales?*
- 4. ¿Grupos de desarrollo comunal?*
- 5. ¿Iglesias o grupos religiosos?*

Las respuestas “siempre”, “frecuentemente” y “a veces” se codifican como 1 y “nunca” se codifica como 0.

Índice de desconexión psicológica

El índice de desconexión psicológica tiene un puntaje de confiabilidad de 0.44. Oscila de 0 a 2 e incluye las respuestas a las siguientes dos preguntas:

Me gustaría que usted me dijera si está o no de acuerdo con estas afirmaciones:

- 1. Cree que el gobierno no se preocupa mucho por la gente.*
- 2. Los políticos están dispuestos a mentir para ser electos.*

“Completamente de acuerdo” y “de acuerdo” están codificados como 1, mientras que “completamente en desacuerdo” y “en desacuerdo” están codificados como 0.

Índice de valores democráticos

El índice de valores democráticos tiene un puntaje de confiabilidad de 0.61. Oscila de 0 a 3 e incluye las respuestas a las siguientes tres preguntas:

Me gustaría saber su opinión sobre cuál sería el mejor sistema de gobierno para nuestro país:

- 1. Tener un líder fuerte que gobierne sin elecciones ni Asamblea Nacional.*
- 2. Tener expertos que actúen según lo que ellos piensan que es mejor para el país.*
- 3. Tener al ejército gobierne.*

“Completamente de acuerdo” y “de acuerdo” están codificados como 1 mientras que “completamente en desacuerdo” y “en desacuerdo” están codificados como 0.

Índice de conocimiento

El índice de conocimiento tiene un puntaje de confiabilidad de 0.34 y oscila de de 0 a 3. El índice se construye sumando las respuestas a las siguientes tres preguntas:

1. *¿Me podría decir cuál es el nombre del alcalde de su municipio?*
2. *¿Me podría decir cuál es el nombre del Presidente de Nicaragua?*
3. *¿Me podría decir cuál es el nombre del Presidente de Estados Unidos?*

A las respuestas incorrectas se les atribuyó un valor de 0, y a las respuestas correctas un valor de 1.

Índice de acción política

El índice de acción política tiene un puntaje de confiabilidad (alfa) de 0.59. El índice se deriva de las siguientes tres preguntas:

Referente a la participación ciudadana, la gente se involucra de distintas maneras. Voy a mencionarle algunas de esas formas y le pido que, por favor me diga si Usted alguna vez ha participado, está dispuesto a hacerlo, o si nunca participaría bajo ninguna circunstancia.

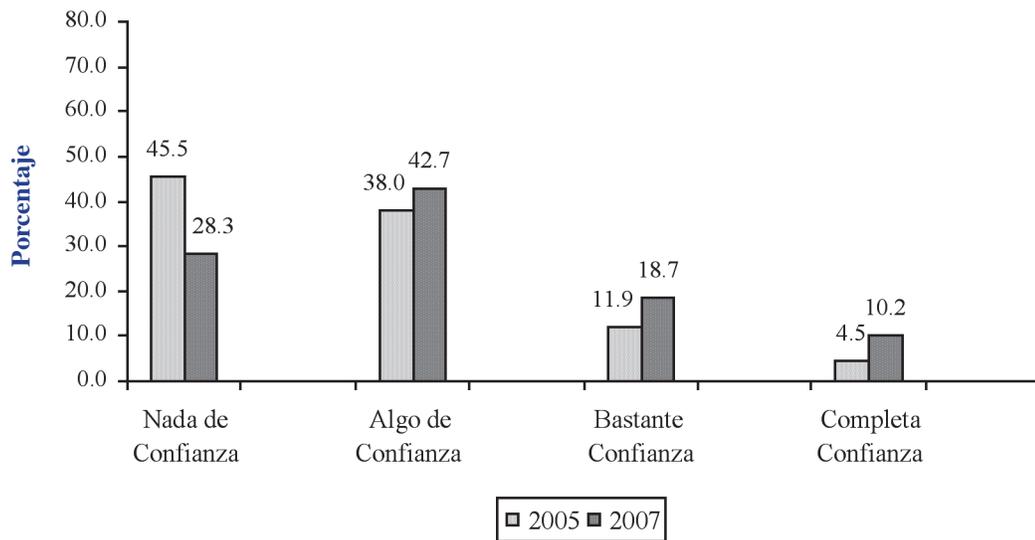
1. *Hacer una solicitud a una autoridad de gobierno para ayudar a solucionar un problema comunal.*
2. *Participar en una marcha legalmente autorizada.*
3. *Apoyar una protesta pública*

Las respuestas están codificadas de la siguiente manera: "ya lo he hecho"=3, "lo haría"=2 y "nunca lo haría"=1. Luego el índice se registra de manera que sea bajo=1 y alto=3.

Anexo B

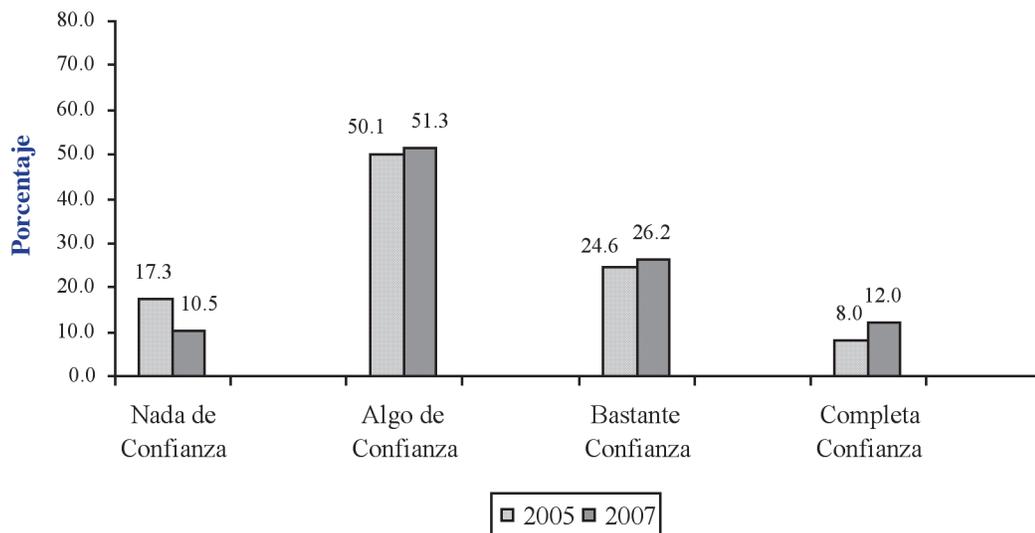
Algunos Datos Comparativos entre las encuesta de 2005 y 2007

Confianza en el Consejo Supremo Electoral 2005-2007



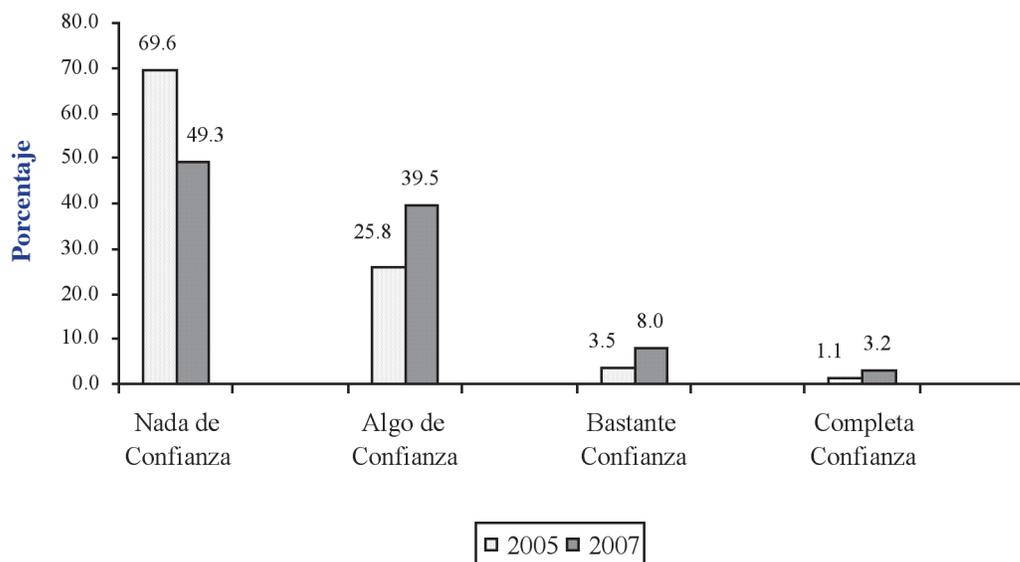
Fuente: Encuesta sobre Democracia y Cultura Política en Nicaragua 2005 y Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

Confianza en los Medios de Comunicación 2005-2007



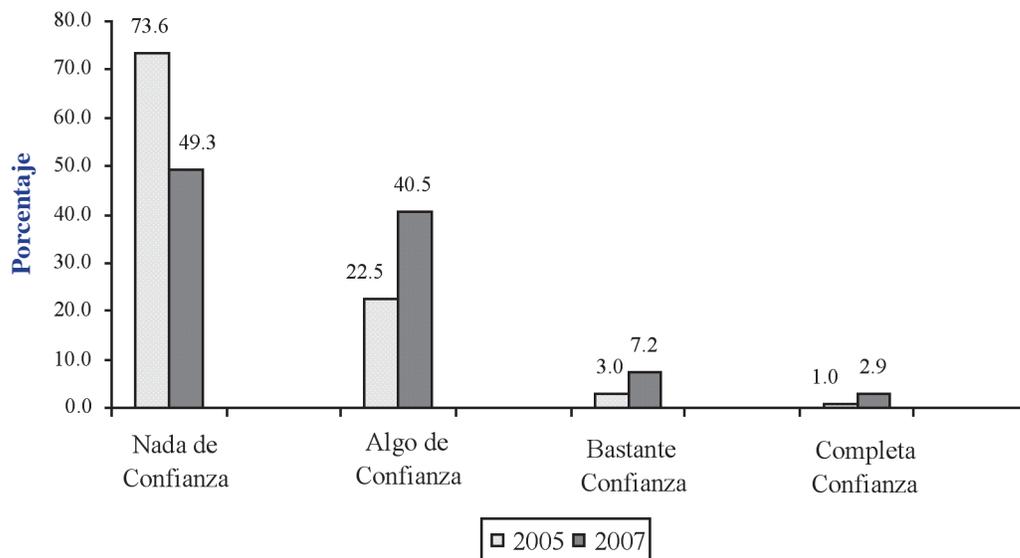
Fuente: Encuesta sobre Democracia y Cultura Política en Nicaragua 2005 y Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

Confianza en los Partidos Políticos 2005-2007



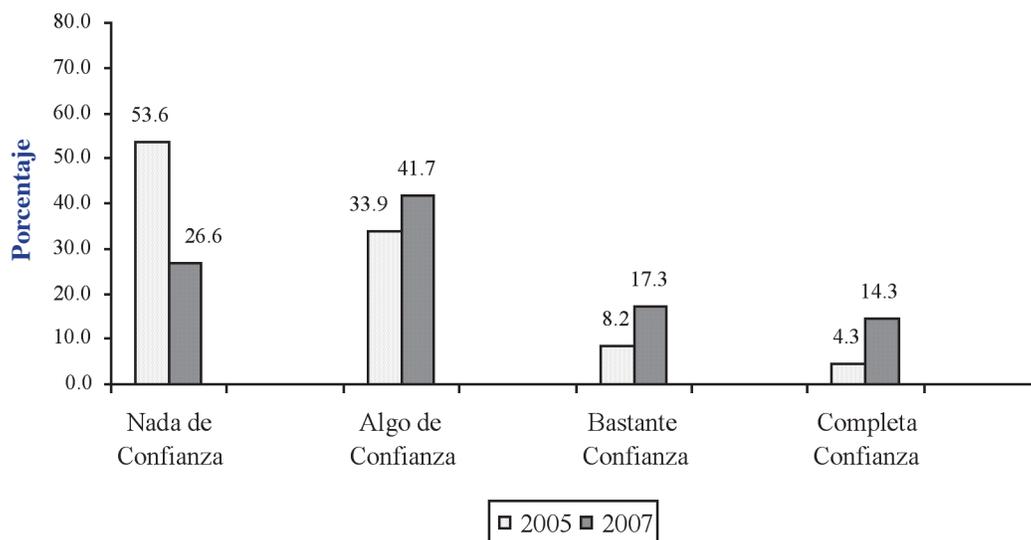
Fuente: Encuesta sobre Democracia y Cultura Política en Nicaragua 2005 y Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

Confianza en los Diputados 2005-2007



Fuente: Encuesta sobre Democracia y Cultura Política en Nicaragua 2005 y Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

Confianza en el Presidente 2005-2007



Fuente: Encuesta sobre Democracia y Cultura Política en Nicaragua 2005 y Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

Confianza en el Mecanismo Electoral 2005-2007

Pregunta	Respuesta	2005		2006	
		Jóvenes (16-25 años)	Adultos (Más de 25 años)	Jóvenes (16-25 años)	Adultos (Más 25 años)
1. ¿Confía Usted en que "los resultados oficiales verdaderamente reflejaron los votos depositados por los ciudadanos?"	Confía totalmente	17.0%	21.9%	36.6%	44.7%
2. ¿Usted confía en que el CSE "trabaja de una manera totalmente imparcial?"	Confía totalmente	8.5	9.3	23.0	31.2
3. ¿Usted está de acuerdo o en desacuerdo en que el "padrón electoral" NO ha sido actualizado?"	De acuerdo †	64.3	66.1	68.6	71.4

Fuentes: Encuesta sobre Democracia y Cultura Política en Nicaragua 2005; Encuesta sobre Democracia en Nicaragua 2007.

† Las cifras presentadas para esta categoría son la sumatoria de las respuestas de "completamente de acuerdo" y "de acuerdo".

Anexo C

Ficha Técnica

Objetivos:

- Recoger la percepción de los nicaragüenses sobre las instituciones públicas y la participación ciudadana en el país;
- Llevar a cabo un estudio de seguimiento a las condiciones que facilitan o dificultan la participación ciudadana, especialmente entre el segmento joven;
- Realizar comparaciones fiables y directas sobre el estado de la democracia en Nicaragua entre el ambiente pre-electoral y el post- electoral; y
- Proveer información para subsecuentes programas electorales.

Período de Implementación de la Encuesta: del 21 al 28 de febrero de 2007.

Muestra: En la muestra se incluyeron los 15 departamentos, dos regiones autónomas y 153 municipios de Nicaragua.

Para esta encuesta se utilizó una muestra nacional representativa, bietápica, probabilística y aleatoria de la población de 16 años o más. La muestra nacional incluyó 1,491 encuestados más una sobremuestra de 213 jóvenes entre las edades de 16 y 25 años. El diseño muestral se basó en los resultados del censo poblacional de 2005 realizado por el Instituto Nacional de Información y Desarrollo (INIDE).

Universo: Ambos sexos, de 16 años o más.

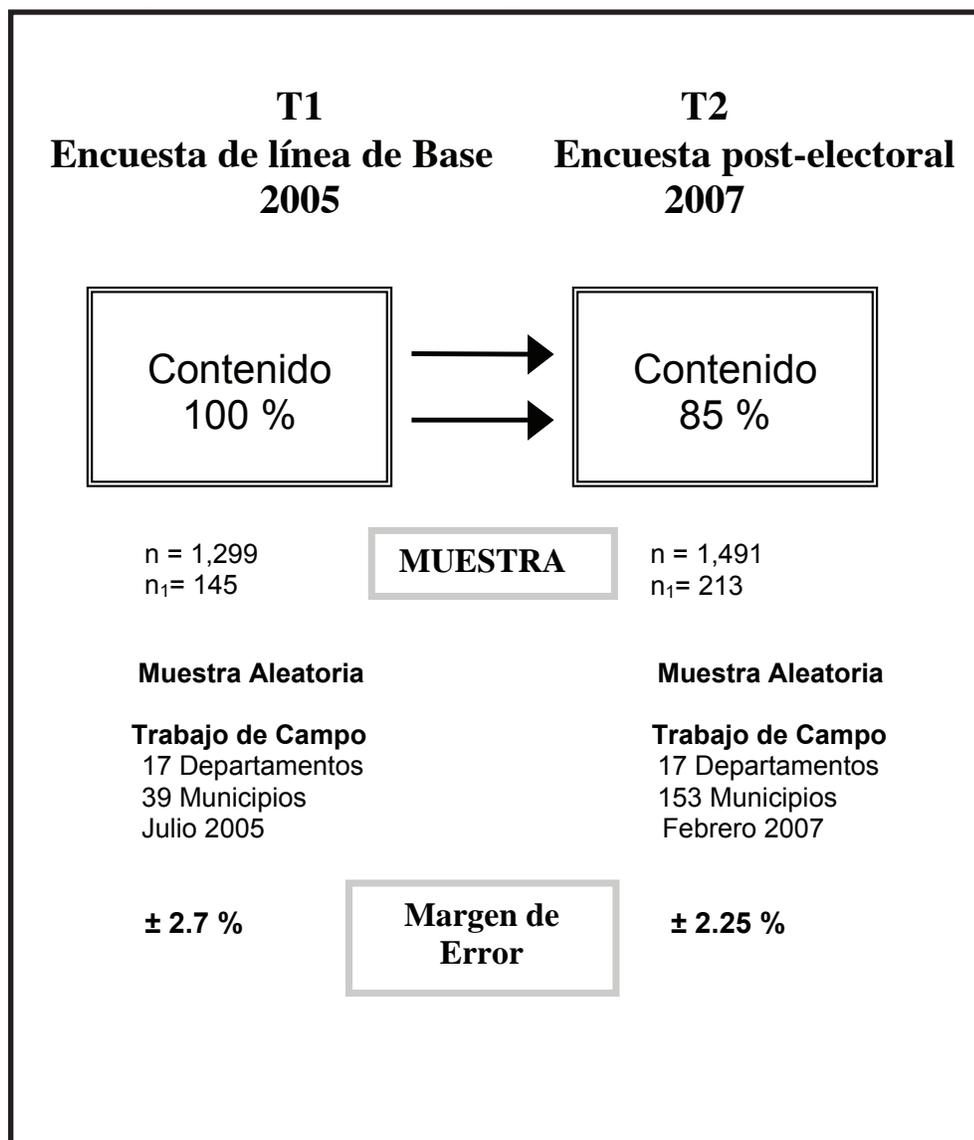
Procedimiento de Encuesta: Entrevista cara a cara.

Margen de Error: Los datos presentan un margen de error del ± 2.25 % con un nivel de confianza del 95 %.

Tamaño Muestral: 1,704 (i.e. $n=1491$ más $n1=213$)

Observaciones Finales: La metodología y el contenido de la encuesta post-electoral de 2007 fueron diseñados para ser consistentes con el contenido y metodología de la encuesta de línea de base, Democracia y Cultura Política en Nicaragua 2005 (ver cuadro a continuación para mayor información comparativa).

Comparación de la Metodología de Encuesta 2005 - 2007



Anexo D

Cuestionario de la Encuesta



Grupo Cívico Ética y Transparencia

ENCUESTA SOBRE DEMOCRACIA
Y CULTURA POLITICA EN NICARAGUA
2007

Nº

INTRODUCCIÓN:

Buenos días (tardes), mi nombre es.....y soy voluntario(a) de la Red del Grupo Cívico Ética y Transparencia. Estamos realizando un estudio sobre la opinión de los/as nicaragüenses sobre varios asuntos de nuestro país. Su vivienda ha sido escogida dentro de una muestra nacional de nicaragüenses para ser entrevistados. ¿Sería tan amable de permitirme hablar con una persona (hombre o mujer..... edad.....) que viva en esta casa?

AL MOMENTO DE ESCOGER A LA PERSONA PARA ENTREVISTAR, ASEGURESE QUE SEA NICARAGÜENSE, QUE ESTÁ ALTERNANDO ENTRE HOMBRE Y MUJER, Y QUE EL ENTREVISTADO ES IGUAL O MAYOR DE 16 AÑOS.

Esto sólo tomará unos minutos. Quiero aclararle que sus respuestas son confidenciales. No hay respuestas correctas o incorrectas a estas preguntas. Solamente nos interesa conocer la opinión de la gente sobre estos temas. Si Usted no sabe cómo contestar una pregunta o si no desea responderla, no hay ningún problema.

Datos del Encuestado para ser llenados por el Encuestador

Muestra Sobremuestra Sobremuestra EyT

Fecha y hora de inicio de la encuesta

	Día	Mes	Año	Hora	Mins.	am	pm
	<input type="text"/>						

P1. Edad P2. Sexo: 1. Hombre 2. Mujer

P3. Nacionalidad/Ciudadanía _____

P4.1 Departamento _____ P4.2 Municipio _____

P4.3 Área de Residencia 1. Urbana 2. Rural 3. Rural Extrema

P4.4 Distrito _____ P4.5 Barrio _____

P4.6 Dirección exacta _____

Preguntas solamente para Voluntarios del Grupo de Control EyT

P5 ¿Por cuánto tiempo ha sido voluntario(a) de Ética y Transparencia? (ESPECIFIQUE)

mes(es)	año(s)
<input type="text"/>	<input type="text"/>

P5.1 ¿Fue Observador(a) durante las Elecciones Nacionales de 2006?

1. Sí 2. No

P6. Tomando en cuenta todos los aspectos de su vida, Usted personalmente se siente:

1. <input type="checkbox"/> Muy feliz	3. <input type="checkbox"/> Un poco feliz
2. <input type="checkbox"/> Algo feliz	4. <input type="checkbox"/> Muy infeliz
	5. <input type="checkbox"/> NS/NR



P7. ¿Qué tan orgulloso(a) se siente Usted de ser nicaragüense?

1. Muy orgulloso/a 3. Algo orgulloso/a 5. NS/NR
 2. Bastante orgulloso/a 4. Nada orgulloso/a

P8. Si hablamos de la forma en que la democracia funciona en nuestro país, ¿Qué tan satisfecho(a) se siente Usted?

1. Muy satisfecho 4. Muy Insatisfecho
 2. Algo satisfecho 5. Creo que no hay democracia (NO LEER)
 3. Insatisfecho 6. NS/NR

P9. Respecto a la gente en su comunidad (barrio o comarca), ¿Considera Usted que uno puede confiar en la mayoría o que uno necesita ser muy cuidadoso al tratar con ellos?

1. La mayoría de la gente es confiable 4. NS/NR
 2. Hay que ser muy cuidadoso

P10. Voy a leerle algunas cosas que la gente dice sobre la *Democracia*. Para cada afirmación, le agradecería me dijera si Usted está:

	1. Completamente de acuerdo	2. De acuerdo	3. En desacuerdo	4. Completamente en desacuerdo	5. NS/NR
10.1 En una Democracia, el sistema económico funciona mal.					
10.2 Las Democracias son inestables y hay demasiada discusión.					
10.3 Las Democracias no son buenas para establecer el orden.					
10.4 La Democracia puede tener problemas pero es la mejor forma de gobierno.					

P11. ¿Qué tan interesado(a) está Usted en la política?(LEER OPCIONES)

1. Muy interesado 3. No estoy interesado 5. NS/NR
 2. Algo interesado 4. La rechazo

P12. ¿Me podría decir cuál es el nombre de...?

1. El (la) Alcalde de su Municipio _____ (ESPECIFIQUE)
 2. El Presidente de Nicaragua _____ (ESPECIFIQUE)
 3. El Presidente de Estados Unidos _____ (ESPECIFIQUE)



P13. Cuando Usted quiere conseguir información sobre lo que está pasando en Nicaragua, ¿Dónde encuentra la fuente de información más confiable?: (ESCOGER SOLAMENTE UNA OPCION)

1. Radio 4. Amigos o parientes (PASE A P15) 7. NS/NR (PASE A P15)
 2. TV 5. Internet (PASE A P15)
 3. Periódico 6. Otra fuente (PASE A P15)

P14. ¿Cada cuanto hace uso Usted de ese medio informativo para conocer las noticias?

1. Todos los días
 2. 3-4 veces por semana
 3. Una vez a la semana
 4. Una vez al mes
 5. NS/NR

P15. ¿Existe algún medio de comunicación o programa de noticias en el que Usted no confía que diga la verdad?

1. _____ (ESPECIFIQUE)
 2. No confío en ninguno 3. Confío en todos 4. NS/NR

P16. Para Usted ¿Cuál es el problema más urgente que enfrenta Nicaragua hoy en día? (ANOTAR SOLAMENTE UNO, EL PRIMERO QUE MENCIONE) _____ (ESPECIFIQUE)

P17. Voy a mencionarle una lista de grupos y organizaciones, y le agradecería que Usted me dijera si ha participado en los siguientes tipos de reuniones o actividades durante el último año.

	1. Siempre	2. Frecuentemente	3. A veces	4. Nunca	5. NS/NR
17.1 Iglesias o grupos religiosos					
17.2 Grupos culturales					
17.3 Grupos deportivos					
17.4 Sindicatos o asociaciones gremiales					
17.5 Partidos Políticos					
17.6 Grupos de desarrollo comunal					

P18. Ahora voy a mencionar una serie de organizaciones. Me gustaría saber *cuánta confianza* tiene Usted en el trabajo que realizan.

		1. Completa Confianza	2. Bastante Confianza	3. Algo de Confianza	4. Nada de Confianza	5.NS/NR
18.01	Las Iglesias					
18.02	El Ejército Nacional					
18.03	El Consejo Supremo Electoral					
18.04	Los Medios de Comunicación					
18.05	Las Organizaciones no gubernamentales ONG's					
18.06	La Policía Nacional					
18.07	Los/las Jueces					
18.08	Los Partidos Políticos					
18.09	Los/las Diputados/as					
18.10	El Presidente					
18.11	Los Grandes Empresarios					
18.12	La Organización de Naciones Unidas, ONU					
18.13	Organización de Estados Americanos, OEA					

P19. Voy a leerle algunas de las cosas que la gente a veces dice sobre los *Políticos*, del Gobierno o de otra gente. Me gustaría que Usted me dijera si está.....con estas afirmaciones .

		1. Completamente de acuerdo	2. De acuerdo	3. En desacuerdo	4. Completamente en desacuerdo	5.NS/NR
19.1	Cree que el Gobierno no se preocupa mucho por la gente.					
19.2	Los políticos están dispuestos a mentir para ser electos.					
19.3	La gente que no progresa debe culparse a ella misma, no a la sociedad.					



P20. Referente a la *participación ciudadana*, la gente se involucra de distintas maneras. Voy a mencionarles algunas de esas formas y le pido que, **por favor, me diga si Usted alguna vez ha participado, está dispuesto a hacerlo, o si nunca participaría bajo ninguna circunstancia.**

	1. Ya lo ha hecho	2. Lo haría	3. Nunca lo haría	4. NS/NR
20.1				
20.2				
20.3				
20.4				

P21. En relación a las últimas Elecciones presidenciales que tuvimos en Nicaragua en noviembre de 2006, **¿Qué tanto confía Usted en que los resultados oficiales reflejaron verdaderamente los votos de los ciudadanos?**

1. Confío plenamente 4. No confío nada
 2. Algo confío 5. NS/NR
 3. Desconfío un poco

P22. En 2008 tendremos Elecciones Municipales, **¿Qué tan confiado está usted en que el Consejo Supremo Electoral actuará de forma imparcial y justa?**

1. Confío plenamente 3. Desconfío un poco 5. NS/NR
 2. Algo confío 4. No confío nada

P23. Para el nombramiento de candidatos en futuras Elecciones, **¿Cree Usted que los Partidos Políticos deben llevar a cabo elecciones internas (primarias)?**

1. Sí 2. No 3. NS/NR

P24. Algunas personas consideran que el Padrón Electoral (o la lista de votantes) no ha sido actualizado para las próximas Elecciones Municipales **¿Usted estácon esta opinión?**

1. Completamente de acuerdo 4. Completamente en desacuerdo
 2. De acuerdo 5. NS/NR
 3. En desacuerdo

P25. Referente a las próximas Elecciones Municipales, **¿Cree Usted que la participación de Observadores Internacionales sea necesaria para garantizar que haya Elecciones transparentes?**

1. Es muy necesario 3. Dudo que puedan ayudar 5. NS/NR
 2. Pueden ayudar en algo. 4. No sirve de nada



P26. Si hablamos de observadores nicaragüenses que no pertenezcan a ningún Partido Político, ¿Qué tan necesaria considera Usted que sea su participación para contribuir a la transparencia de las próximas Elecciones Municipales?

1. Es muy necesario 3. Dudo que puedan ayudar 5. NS/NR
 2. Pueden ayudar en algo 4. No sirve de nada

P27. Me gustaría conocer su opinión sobre cuál sería el mejor sistema de Gobierno para nuestro país.

	1. Completamente de acuerdo	2. De acuerdo	3. En desacuerdo	4. Completamente en desacuerdo	5. NS/NR
27.1	Tener un líder fuerte que gobierne sin elecciones ni Asamblea Nacional.				
27.2	Tener expertos que actúen según lo que ellos piensan que es mejor para el país.				
27.3	Tener al ejército que gobierne.				
27.4	Tener un sistema político democrático.				

P28. En relación a la confianza en otros grupos de personas, quisiera preguntarle ¿Cuánta confianza tiene Usted en?

	1. Total Confianza	2. Bastante Confianza	3. Algo de Confianza	4. Nada de Confianza	5. NS/NR
28.1	Su familia				
28.2	Los/as nicaragüenses				
28.3	Los/as salvadoreños/as				
28.4	Los/as estadounidenses (EE.UU.)				
28.5	Los/as cubanos/as				

P29. Voy a leer algunas cosas que la gente a veces dice acerca del *Proceso Político* en Nicaragua. Me gustaría que me dijera si Usted está.....con estas afirmaciones.

	1. Completamente de acuerdo	2. Algo de acuerdo	3. En desacuerdo	4. Completamente en desacuerdo	5. NS/NR
29.1	Es necesaria una reforma constitucional.				
29.2	La violencia es a veces necesaria como respuesta a la injusticia.				
29.3	Es mejor irse a otro país para asegurarse un futuro mejor.				
29.4	El poder político está concentrado en muy pocas manos.				
29.5	La mejor forma de resolver los problemas del país es a través del diálogo.				



P38. ¿Tiene algún familiar cercano que se haya ido a vivir fuera del país en los últimos 5 años? (padres, hermanos, cónyuge, hijos)

- 1. Sí, Si su respuesta es positiva, ¿cuántos?
- 2. No
- 3. NS/NR

P39. ¿Cuál es su estado civil?

- 1. Soltero/a
- 2. Casado/a
- 3. Con compañero/a de vida
- 4. Viudo/a
- 5. Divorciado/a o Separado/a
- 6. NS/NR

P40. ¿Cuál es su religión?

- 1. Católica
- 2. Evangélica
- 3. Otra
- 4. Ninguna
- 5. NS/NR

P41. ¿Tiene Usted cédula de identidad?

- Sí.....(PASE A P43)
- NO.....(SIGA CON P42)

P42. ¿Ha solicitado su Cédula de identidad?

- Sí. 42.1 Si la respuesta es sí, ¿Cuándo la solicitó? Mes Año (ESPECIFIQUE MES Y AÑO)
- NO. 42.2 Si la respuesta es no, ¿Existe alguna razón por la cual usted no la ha solicitado? (ESPECIFIQUE) _____

P43. Le voy a mostrar una tarjeta con distintos niveles de ingresos, ¿Podría darme Usted un aproximado de los ingresos familiares mensuales de esta casa? Es decir, la suma de lo que ganan todos los que trabajan, más las remesas que reciben de afuera (si hubiere alguna) ¿En cuál nivel se ubicaría aproximadamente su familia? (MOSTRAR TARJETA)

- 1. Menos de C\$ 1000
- 2. C\$ 1001 a 3000
- 3. C\$ 3001 a 5000
- 4. C\$ 5001 a 7000
- 5. Más de C\$ 7000
- 6. NS/NR

Muchas gracias por su amable atención y por sus respuestas. Éstas nos van a ayudar a conocer mejor lo que piensan los y las nicaragüenses, y esperamos que contribuyan a mejorar el sistema político de nuestro país.

Número de teléfono de la persona encuestada (de ser posible) _____

Fecha y Hora de finalización _____

Observaciones _____

Nombre del encuestador _____ Firma _____

Nombre del Supervisor _____ Firma _____

Nombre del Coordinador _____ Firma _____

Nombre del Digitador _____ Firma _____

Bibliografía

Almond G. y S.Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press.

Barnes, S. M. Kaase et al. 1979. *Political Participation*. Beverly Hills: Sage.

Bratton, M. y R. Mattes. 2001. "Support for Democracy in Africa: Intrinsic or Instrumental?" *British Journal of Political Science* 31: 447-474.

Coleman, J. 1988. "Social Capital in the Creation of Human Capital." *American Journal of Sociology* 94: S17-S51.

Dalton, R. 1988. *Citizen Politics*. Chatham, NJ: Chatham House.

Eckstein, H. 1988. "A Cultural Theory of Political Change." *American Political Science Review* 82(3): 789-804.

Inglehart, R. 2004. *Human Values and Beliefs*. México: Siglo XXI.

Lagos, M. 2001. "Between Instability and Crisis in Latin America." *Journal of Democracy* 12: 137-145.

Lipset, S. M. 1959. "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy." *American Journal of Political Science* 53: 69-105.

Linz, J. y A Stepan. 1996. *Problems of Democratic Transition and Consolidation*. Baltimore: John Hopkins Press.

McCloskey H, y J. Zaller. 1984. *The American Ethos: Public Attitudes towards Capitalism and Democracy*. Cambridge: Harvard University Press.

Nie, N.H., J. Junn, y K. Stehlik-Barry. 1996. *Education and Democratic Citizenship in America*. Chicago: University of Chicago Press.

Putnam, R. 1993. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.

Rose, R.W. Mishler y C. Haerper. 1998. *Democracy and its Alternative*. Baltimore: John Hopkins Press.

Ética y Transparencia www.eyt.org.ni

El Grupo Cívico Ética y Transparencia, Capítulo Nacional de transparencia Internacional, es una organización nicaragüense sin fines de lucro. Fue fundado en 1996 para contribuir a edificar una Nicaragua más democrática y desarrollada, impulsando la institucionalidad, probidad y transparencia. EyT aglutina 20 organismos nacionales de derechos humanos, vigilancia ciudadana y promoción de la democracia y cuenta con una red nacional de 12,000 voluntarios. En palabras del Premio Nóbel de la Paz, Jimmy Carter "es uno de los mejores organismos cívicos del mundo.

National Democratic Institute www.ndi.org

Fundado en 1983, el Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI por sus siglas en inglés) es una organización internacional sin fines de lucro con sede en Washington, D.C. y oficinas en cerca de 55 países, cuya misión es contribuir a promover y fortalecer la democracia. El NDI trabaja con demócratas de cada región del mundo para fortalecer organizaciones políticas y civiles, monitorear elecciones, promover la participación ciudadana, y asegurar la rendición de cuentas y transparencia en el gobierno. Desde 1990, el NDI ha apoyado varios programas en Nicaragua, incluyendo programas de observación electoral nacional, educación cívica y capacitación de partidos políticos.



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

“Este estudio fue realizado gracias al generoso apoyo del pueblo de los Estados Unidos a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) bajo el Acuerdo Cooperativo No. 524-A-00-06-00002-00. Las opiniones expresadas en este documento son aquellas de los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.